

ARQUEOLOGIA FENICIA EN CATALUÑA: PROBLEMAS DE IDENTIDAD Y POLITICAS CULTURALES

El tratamiento de la presencia fenicia y de las colonizaciones mediterráneas a través de la difusión



Alumna: Amada Victoria Tirado González
Tutores: Francisco José García Fernández
Eduardo Ferrer Albelda

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a mis tutores Francisco José García Fernández y Eduardo Ferrer Albelda su ayuda y apoyo para la realización de este Trabajo de Fin de Grado. Sin ellos no podría haberle dado sentido a un pensamiento que había ido creciendo en mi desde que tuve la oportunidad de excavar en Cataluña y adentrarme en la Protohistoria de la Península Ibérica.

De igual manera, dar las gracias a los miembros del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla que han seguido de cerca mi paso por el Grado en Arqueología y que me han aconsejado e influido positivamente durante el desarrollo de esta investigación.

A mi amigo Bernar (@bernar_usk) por la realización de la fantástica portada y por ser una gran inspiración a través de su arte.

A mi querida Noemí Vigara Rodríguez por haber sido mis ojos y manos en el Museu d'Arqueologia de Catalunya.

A todos aquellos que me han enseñado a valorar un periodo histórico tan controvertido como interesante.

A todas aquellas personas que me han apoyado durante estos duros meses de confinamiento y trabajo de Facultad en casa, y a mi familia y amistades por haber sido el pilar base de mi formación y progreso personal. Gracias por haber tenido tanta paciencia conmigo.

Por último, pero no menos importante, agradecer a mi hijo Pablo J. el comprender como nadie la importancia de mis estudios y ser el motor para el desarrollo de todo lo aquí expuesto.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	1
RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. OBJETIVOS.....	7
3. METODOLOGÍA	8
4. JUSTIFICACIÓN.....	9
4.1. La presencia fenicia en la historiografía catalana	9
4.1.1. Pere Bosch Gimpera	15
4.1.2. Joan Maluquer de Motes.....	15
4.1.3. María Eugenia Aubet.....	16
4.1.4. Francisco Gracia Alonso	17
4.1.5. Joan Sanmartí y David Asensio.....	18
4.2. Cataluña se viste de púrpura: la necesidad de esta investigación	19
5. EVIDENCIAS DE LA PRESENCIA FENICIA EN CATALUÑA	22
5.1. Turó del Calvari	25
5.2. Aldovesta	27
5.3. Sant Jaume-Mas d'en Serra	28
5.4. La Cella.....	29
5.5. Necrópolis de Mas de Mussols	30
5.6. Necrópolis de Agullana.....	31
5.7. Necrópolis de Vilanera	32
6. DIFUSIÓN DE LA PRESENCIA FENICIA EN CATALUÑA: MUSEOS	34
6.1. Museo Arqueológico de Cataluña – Barcelona.	34
6.2. Museo Arqueológico de Cataluña – Gerona.....	41
6.3. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona	43
6.4. Museo de Lérida	43
6.5. Otros museos y recursos	44
7. DISCUSIÓN: HALLADO VS. EXPUESTO.....	45
8. CONCLUSIONES	49
9. BIBLIOGRAFÍA.....	52
10. LISTA DE FIGURAS	55

RESUMEN

El presente trabajo consiste en un estudio crítico, a través de un recorrido historiográfico, de las investigaciones realizadas en el ámbito de la Arqueología Fenicia en Cataluña desde principios del siglo XX a la actualidad. Además, se realizará un análisis donde se pondrán en relación yacimientos arqueológicos donde han aparecido materiales propiamente fenicios o con características fenicias para realizar un análisis comparativo respecto a su difusión en los museos.

Palabras clave: Fenicios, Cataluña, Identidad, Difusión Cultural, Museos.

ABSTRACT

This work consists in a critical study through an historiographic way about the investigations made in the field of Phoenician Archaeology in Catalonia, from the beginning of the 20th century to present. Also, an analysis will be made with archaeological sites where materials that are properly Phoenician or with Phoenician characteristics have appeared to make a comparative analysis with the cultural diffusion realised in museums.

Keywords: Phoenician, Catalonia, Identity, Cultural Diffusion, Museums.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de los fenicios en su expansión en el Mediterráneo no siempre ha sido de gran interés para el mundo académico. Es una parte de nuestra Historia que desde su origen estuvo repleta de mitos, historias que habían permanecido durante los siglos en el sentir de la gente gracias a las tradiciones escritas y orales. Estas empezaron a cobrar sentido con el desarrollo de la Arqueología, contrastando los textos literarios con las excavaciones y materiales que iban atestiguando o modificando lo que creíamos saber.

Porque ¿qué es lo que sabemos? Siempre me he preguntado cuándo seremos capaces de conocer realmente, o al menos ser conscientes, de la magnitud y extensión que supuso la llegada de gentes desde Próximo Oriente a la Península Ibérica. Quiénes fueron y por qué vinieron, dónde y cómo llegaron, las diferencias culturales que encontraron y cómo se adaptaron... Qué permaneció de ellos en los pueblos en las posteriores etapas históricas y qué decidieron hacer como propio de quienes estaban aquí.

Al trabajar en Cataluña me di cuenta de que quizás no éramos conscientes de una parte de nuestra Historia. Solo se referencian griegos e íberos. ¿Podría ser constatado este hecho si se repasara la Historiografía de la Arqueología catalana? En el caso de Andalucía el estudio de los fenicios cuenta con un gran reconocimiento y multitud de estudios dentro de la bibliografía académica. Si para la población es una cultura conocida, no obstante el interés recae en Tarteso en una parte importante. Y es que si nosotros hablamos de una identidad autóctona, lo identificamos primero como nuestras raíces, aunque se entienda que los cananeos tuvieron un papel muy importante en el desarrollo de esta.

De mismo modo ocurre en la Comunidad Valenciana, con la antigua ciudad portuaria de La Fonteta (Alicante), o las Islas Baleares, con *Ebusus* (Ibiza) y su necrópolis Puig des Molins. En ambos casos se asume esta etapa de su pasado: un origen en una fundación fenicia y así consta en los estudios realizados y en la difusión en sus museos. Es de especial interés, aunque lo veremos más adelante, como en Cataluña se tiene Puig des Molins como referencia para la exposición de materiales fenicios¹.

¹ En la *Guía del Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC-Barcelona)* (2016), la referencia hacia el mundo de "fenicis i grecs", que encontramos en el capítulo que lleva el mismo título, se centra en esta necrópolis ibicenca y en Ampurias.

Uno de los planteamientos que nos ha hecho realizar esta investigación ha sido conocer declaraciones de arqueólogos catalanes reconocidos, como la que recogemos a continuación:

“Els catalans hem tingut la fortuna d’estar directament lligats als quatre fenòmens que han contribuït a dibuixar la fesomia de la comunitat occidental d’una manera més decisiva. Una part del nostre món indígena rebé l’impacte de la civilització grega de la bona època per immediat contacte. Entràrem després, i des de bona hora, en la gran construcció romana i cap esdeveniment posterior no ha aconseguit d’esborrar-ne la petjada. Fórem un tros de l’imperi carolingi, en realitat la primera Europa en el sentit modern de la paraula. Ens incorporàrem també aviat a la comunitat cristiana” (Tarradell, 1961: 7-8 *apud* Sanmartí y Asensio, 2005: 89 y Gracia, 2008: 23).

Miquel Tarradell fue un arqueólogo especializado en fenicio-púnicos, íberos y romanos², que realizó estas declaraciones en su obra *Els grecs a Catalunya* (1961). Si bien hace una clara diferencia entre los catalanes y el resto de la península, este discurso extendido en la academia catalana podría haber perdurado en el tiempo. Se establecen discrepancias entre el origen de los catalanes y el resto de peninsulares: son ellos los sucesores de cuatro grandes civilizaciones, lo cual permite construir una jerarquía donde Cataluña quedaría por encima del resto peninsular al tener mejores valores como sociedad. Es tal el reconocimiento que se da a la historia, que el pasado catalán se cataloga como decisivo no sólo a nivel nacional, sino a nivel del desarrollo del actual concepto de la “fisonomía del mundo occidental”.

Por ello, lo que se pretende en este trabajo es identificar las posibles diferencias que existen en Cataluña entre el estudio de la colonización fenicia y la griega, en detrimento de la primera. Así mismo, mediante el discurso historiográfico podemos comprobar si existe o no una identificación del pueblo con esta cultura, llevándonos a las causas de que ello ocurra. Es interesante ya que, en un primer momento, parece no haber existido el mismo interés por el estudio de la presencia fenicia en la costa catalana a diferencia del pasado griego, que se legitima continuamente por la existencia de Ampurias o *Rhode*.

² Información extraída de la plataforma de la Real Academia de la Historia. Consultada el 13/06/2020. <http://dbe.rah.es/biografias/8511/miquel-tarradell-i-mateu>

Esto se contrapone sin duda al estudio de la presencia fenicia en el sureste de la Península Ibérica.

Es así como se intentará buscar la base de estas diferencias de en estudio y difusión. Es evidente que si el estudio académico no ha sido valorado dentro de la propia comunidad científica, probablemente lo que haya llegado al público mediante la difusión y puesta en valor haya sido de escaso contenido. En resumen, trataremos de ir hilando un discurso crítico donde podamos ser conscientes de las investigaciones académicas y las desarrolladas en el campo, es decir, su evolución y estado actual de la investigación, y la información que es de dominio público.

2. OBJETIVOS

- a) Valorar el papel que se ha dado a las colonizaciones orientales en la construcción de la historia de Cataluña.
- b) Analizar y trazar una línea del desarrollo de la concepción de la colonización fenicia a través de la Historiografía.
- c) Conocer qué tratamiento ha recibido la presencia fenicia en la costa catalana desde la investigación.
- d) Comprobar si existen diferencias entre el estudio de los fenicios y otras culturas y, si fuera así, conocer a qué se debe.
- e) Identificar los yacimientos donde se han encontrado materiales fenicios.
- f) Analizar la difusión de materiales fenicios en los museos.
- g) Proponer posibles aspectos de mejora en caso de que la difusión no haya sido correcta y/o insuficiente.
- h) Examinar, en definitiva, el lugar que ha ocupado esta etapa histórica en las políticas culturales desde la perspectiva de la identidad.

3. METODOLOGÍA

En un primer momento, la metodología original de este trabajo consistía en una revisión bibliográfica para la historiografía y los yacimientos con materiales fenicios acompañado de la visita a los distintos museos de Arqueología catalanes donde poder comprobar *in situ* la difusión realizada de los mismos. En concreto se planteaban visitar los cuatro museos de las capitales de provincia de Cataluña, el Museu d'Arqueologia de Catalunya-Barcelona, el Museu d'Arqueologia de Catalunya -Gerona, Museo Nacional de Arqueología de Tarragona y el Museo de Lérida, donde poder reconocer los materiales fenicios expuestos y valorar su difusión.

Debido a la situación actual en la que nos encontramos con la pandemia mundial causada por la COVID-19, tuvimos que modificar el desarrollo metodológico.

A pesar de que pudimos seguir optando por materiales obtenidos de bibliotecas antes de su cierre y/o de plataformas *online* como Academia.edu o Dialnet, por desgracia para la difusión ninguno de los museos seleccionados contaba con la opción de realizar visitas virtuales a sus instalaciones. Por ello nos han sido de ayuda la guía de visita del MAC-Barcelona que se encuentra disponible en su plataforma *web* y los recursos electrónicos de los que disponen (piezas digitalizadas en 3D), que comentaremos más adelante, y las plataformas *web* como Visit Museu que recopila información sobre los museos de Cataluña.

De igual modo, no habría sido posible llevar a cabo esta parte del estudio sin la ayuda de Noemí Vígara Rodríguez, quién se pudo desplazar al MAC-Barcelona para visitar las salas de exposición correspondientes a “Fenícis i grecs”.

Es así como, en resumen, para la realización de este Trabajo de Fin de Estudios se ha contado con bibliotecas y repositorios *online* para la historiografía y los yacimientos, para los museos con sus plataformas *web* y otros recursos asociados también *online*, así como para la investigación sobre las políticas culturales obtenidas de la plataforma *web* del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

4. JUSTIFICACIÓN

A continuación, realizaremos una exposición de quiénes fueron estos fenicios y del estado actual del tema de estudio teniendo en cuenta cuatro generaciones de autores como son Pere Bosch Gimpera, Joan Maluquer de Motes, María Eugenia Aubet y Francisco Gracia Alonso, quienes han dedicado parte de sus investigaciones a analizar la presencia de la cultura fenicia en la Península Ibérica en general y han hecho referencia concreta a Cataluña. De esta forma podremos ir viendo cómo con el paso del tiempo y el desarrollo de dichas investigaciones se ha permitido dibujar un breve pero importante conocimiento sobre la aportación de estas poblaciones en la zona. Esta es la base para el posterior estudio de la difusión de los resultados obtenidos en las excavaciones donde se constata presencia fenicia. Teniendo en cuenta los antecedentes de este estudio y la difusión ya mencionada, se pretende llegar a entender cómo se ha valorado la cultura fenicia en el ámbito académico catalán y qué ha supuesto para la misma.

4.1. La presencia fenicia en la historiografía catalana

A la hora de hablar de los fenicios, hemos de tener en cuenta, tal y como relata M. Tarradell en el prólogo de la obra de Donald Harden, *Los Fenicios*, que “fueron un grupo humano poco numeroso, que venían de un territorio pequeño y pobre, pero que a pesar de ello desempeñaron un importante papel en la Historia. Actuaron, además, como puente entre los dos extremos del Mediterráneo, siendo los primeros contactos entre las grandes civilizaciones antiguas y los pueblos del Occidente mediterráneo a causa de su expansión junto a los griegos”.

Hasta que no comenzó la investigación arqueológica a mediados del siglo XIX, el conocimiento que teníamos sobre los fenicios eran los escritos en los que eran mencionados por otras culturas (Harden, 1965: 25). Siendo un pueblo perteneciente al grupo cultural de los cananeos, su auge tuvo lugar durante el primer milenio a.C. a todo el Mediterráneo. Las ciudades y los centros comerciales que fundaron son el elemento clave de su desarrollo en tres etapas colonizadoras, como fueron las colonias de *Lixus*, *Gadir* y *Útica* (Aubet, 1994: 146).

Provenían de la franja costera sirio-palestina, donde se encontraban ciudades como Aradus, Biblos, Sidón y Tiro, entre otras. Es la topografía de la zona uno de los motivos de su salida de la misma y su expansión hacia el Mediterráneo, ya que, a pesar de contar con tierras fértiles, fueron insuficientes en el momento en el que las ciudades crecieron y con ellas, el número de población. Nunca pudieron, como consecuencia, abastecerse a sí mismos. En cambio, las colonias en las que se asentaron contaban con mejores características para el desarrollo de esta actividad. Otro de los motivos serían los continuos enfrentamientos con pueblos vecinos.

Cuando se lanzaron al mar y empezaron a fundar colonias, buscaron enclaves en las orillas, sitios con altura y posibilidades portuarias. Estas podemos encontrarlas en todo el Mediterráneo, siendo ejemplo algunas como *Gadir* (España), Cartago (Túnez) o Cagliari (Cerdeña). Poco se menciona la costa catalana, y no se suele pasar de Castellón (Alicante sobre todo).

La etapa de la llegada de los fenicios podemos enmarcarla en el Bronce Final, generando lo que se conoce como “período orientalizante” o Hierro I, pudiendo entender este concepto de dos formas:

- la que en sí constituye en la Protohistoria mediterránea y los elementos que aparecen en yacimientos y muestran claramente orígenes orientales.
- la propia aculturación oriental de las gentes y poblaciones de Occidente.

Es un concepto que entra en uso sobre los años 50 del pasado siglo y que hacía referencia a materiales de características orientales hallados en Occidente y que se constata en toda la costa del Mediterráneo entre los siglos VII-VI a.C. Hemos de ser conscientes que, cuando hablamos de la Península Ibérica, el concepto “orientalizante” puede tener relación tanto con la propia colonización fenicia de nuestras costas como con la existencia de la cultura tartésica, con una cronología comprendida entre los siglos VIII a VI a.C. (Castro, 2017: 6).

Hay que tener en cuenta el aumento considerable de bibliografía sobre estudios fenicios en nuestro país en las últimas décadas, y es que, desde mediados de los años 60 del siglo pasado, no han dejado de descubrirse enclaves propiamente fenicios en las costas de España y Portugal, además de pequeñas muestras que certifican los contactos de estos viajeros del mar con otros puntos de la Península Ibérica, como es el caso de Cataluña.

Así, tras el descubrimiento y estudio de la necrópolis de Mas de Mussols en Tortosa, fue realizándose una serie de hallazgos tanto de poblados como necrópolis durante la década de los 70 (Arteaga, Padró y Sanmartí, 1986: 303).

El estudio de los fenicios en la Península Ibérica ha pasado por diversas etapas hasta llegar a su estado de estudio actual. Una de las referencias a tener en cuenta sería la obra *España Cartaginesa* (1996) de Eduardo Ferrer Albelda, quien se ha dedicado al estudio historiográfico y arqueológico de tartesios y púnicos en la Protohistoria del sur peninsular³.

Hemos de remontarnos al siglo XVIII, donde nos encontramos con eruditos como Masdeu o los hermanos Rodríguez Mohedano, quienes revalorizan el conocimiento del mundo cartaginés, tal y como comentaron estos últimos en su obra *Historia literaria de España, desde su primera población hasta nuestros días* (1785). Los cartagineses llegaron a ser considerados el origen de la cultura española por sus habilidades, invenciones e interés por la navegación. El problema residía en que era una época en la que la Prehistoria y la Historia Antigua no tenían cabida en la enseñanza al no ser periodos donde poder encontrar una ideología de unidad representativa como país (Cirujano, Elorriaga y Pérez, 1985: 2 y 56-59 *apud* Ferrer, 1996: 72), centrándose los estudios en el anterior periodo medieval y en las características del desarrollo histórico de ese momento. Continuando en el siglo XIX, se sigue reconociendo que, aunque en un primer momento fueran meros comerciantes, pronto se lanzaron a la colonización observando de cerca el desarrollo por parte de los griegos, siendo retratados finalmente como invasores (Morales Santiesteban, 1838: 151, 352 *apud* Ferrer, 1996: 75).

El cambio sustancial que se dio en el siglo XX para el tratamiento del mundo fenicio-púnico y cartaginés en España fue la revalorización de las fuentes grecolatinas, además de que estas podían acompañarse de la disciplina arqueológica para el estudio de la Historia (Ferrer, 1996: 73-75), pero en estas las referencias fenicias eran peyorativas. Ya desde mediados del siglo XIX estaban empezando a surgir organismos orientados a la Arqueología desde un punto de vista del anticuarismo. Es ahora cuando, en el siglo XX, ese surgimiento se transfiere y se consolida en las universidades. La Arqueología

³ Información extraída de la plataforma del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Sevilla. Consultada el 23/06/2020. <http://departamento.us.es/dpreyarc/web/personal/eduardo-ferrer-albelda/>

comienza a tener un papel relevante en los espacios de la academia. Los primeros estudios realizados siguieron la tendencia para la elaboración de un discurso de identidad nacional, de la historia del pasado español que les permitiera construir a partir de características de pueblos históricos una seña de identidad propia. Poco a poco se fueron obteniendo más datos con el desarrollo de actividades arqueológicas y el hallazgo de materiales que confirmaban o permitían crear nuevas teorías del desarrollo de la ocupación humana de España. A pesar de recurrir a un ideario que habían recopilado autores grecorromanos sobre la Península Ibérica a partir de la filología histórica llena de mitos y leyendas, en el caso de la arqueología púnica se empezó a establecer etapas cronológicas, sobre todo a partir de los materiales y la disposición geográfica de los mismos. Son conscientes de que la expansión fenicia llega a otras partes e islas del Mediterráneo, así como al resto de la costa peninsular, por lo que el desarrollo arqueológico se produce también en esas zonas y pueden comenzar a establecer relaciones entre ellas (Ferrer, 1996: 83-84).

El problema que encontramos a partir de esta nueva etapa, donde parece que los estudios fenicios comienzan a ser considerados como Historia de España propiamente, es que empiezan a surgir connotaciones racistas debido al origen oriental, sus rasgos y costumbres “distintas” de las grecorromanas e indígenas. Se minimizó la visión negativa quizás por haber sido aliados de los tartesios (Ferrer, 1996: 83), muy admirados y reconocidos en la Península Ibérica. Aun así, no en todos los lugares consideraron esta alianza como aporte positivo al desarrollo de la identidad nacional. Un claro ejemplo fue el nacimiento del estudio de la Prehistoria y la Protohistoria en Cataluña, que siguió otros ideales, inspirados en el pasado griego de la vecina Francia, donde Massalia tuvo un lugar tan importante como referente, como también era Ampurias. Bosch Gimpera asentó unas bases prehistóricas e históricas en su obra *Etnología de la Península Ibérica* (Bosch Gimpera, 1932 *apud* Ferrer, 1996: 99), y la cual comentaremos más adelante. Todo ello desembocó en unas diferencias claras entre el valor que tuvo y tiene el estudio de la presencia fenicia en Cataluña respecto al resto de la Península Ibérica.

Otros autores, han dedicado parte de su investigación a la historiografía tartesia⁴, como Manuel Álvarez Martí-Aguilar en su obra *Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española* (2005) hace referencia a que la investigación arqueológica fenicia

⁴ Información extraída de la plataforma de la Universidad de Málaga. Consultada el 28/06/20. <https://www.uma.es/ciencias-historicas/info/56469/manuel-alvarez-marti-aguilar/>

en la Península Ibérica llegó tarde, pero cuando lo hizo se extendió y revolucionó el panorama de tal manera que actualmente sigue en crecimiento. En un primer momento su desarrollo estuvo centrado en el sur peninsular, donde ya de por sí una gran cantidad de materiales fenicios habían pasado desapercibidos y no habían sido de interés. Esto supuso que concepciones sobre esta cultura fueran desapareciendo en toda la península, cambiando la interpretación de muchos yacimientos y de sus materiales asociados, desterrando los dañinos tópicos que existían sobre la cultura fenicia. Estos tópicos se habían sustentado en las fuentes clásicas, relegando el papel fenicio al comercio y los metales de los que disponían en la península y la Arqueología estaba ayudando a desprenderse de ellos (Álvarez, 2005: 166-168).

Ahora debemos centrarnos en la situación de la zona catalana respecto a esta materia. A principios de siglo XX se desarrolló en Cataluña el Novecentismo o Noucentisme, un movimiento cultural en contraposición al Modernismo. Acompañado de un sentimiento nacionalista, su temática se vinculó al Mediterráneo y a todos sus ámbitos. Este movimiento, de claros tintes clasicistas debido a su gusto por la tradición grecolatina, pretendió llevar y aunar la cultura catalana en Europa. Esta tendencia estuvo acompañada de una relegación de lo fenicio en Cataluña y a las actividades arqueológicas desde 1908, lo que hizo que se optara por adoptar las raíces griegas, desechando la presencia fenicia.

Es así como encontramos las ya comentadas declaraciones de Miquel Tarradell, que seguían la línea de Martín Almagro Basch, quién fue su director de tesis⁵. Almagro Basch, director de Ampurias entre 1939 y 1963, adoptó el discurso de superioridad como sociedad debido a un pasado griego (Almagro Basch, 1967: 7-9 *apud* Gracia Alonso, 2008: 22-23) que debemos destacar y comentar:

“un simple divagar por estas calles y ruinas de casas varias veces rehechas en épocas distintas, no bastaría para hacernos sentir todo lo que Empúries significa en la Historia de España. [...] Estos muros arrasados fueron quicio espiritual de todo cuanto hemos sido. Como por una ventana magnífica hacia el Mediterráneo, por Empúries nos llegaron los vientos educadores de la cultura, y tras ellos nacimos a la Historia. [...] Sin cultura clásica –griegos y romanos– y sin Cristianismo no hubiera sido España sino un pueblo de tribus sin historia, sin existencia real en el mundo. [...] He aquí el secreto espiritual

⁵ Información extraída de la plataforma de la Real Academia de la Historia. Consultada el 13/06/2020. <http://dbe.rah.es/biografias/8511/miquel-tarradell-i-mateu>

de estos restos, donde durante siglos se fue alumbrando nuestra España. Empúries ha sido como el cordón umbilical a través del cual la España antigua tomó contacto con el mundo más civilizado. Aquí, durante siglos, permaneció entre terribles peligros y generales conmociones guerreras, económicas y hasta étnicas, la última ciudad civilizada de Occidente [...] aquí terminará durante siglos la Cultura en el sentido de vivir bajo una norma superior moral y estética que aún tiene valor permanente”.

Para Almagro Basch España parece no tener sentido si no se tiene en cuenta la presencia griega en Ampurias. A partir de ahí, comenta, cobra sentido el devenir histórico del resto del territorio peninsular, como si el resto de las culturas no hubieran tenido un importante papel ni la más mínima repercusión en nuestra historia. En relación con estas controvertidas declaraciones encontramos el “modelo ario”, descrito en la obra *Atenea Negra* de Martín Bernal, un historiador británico que opinaba que el origen de la cultura griega (o civilización clásica) tenía sus raíces en culturas afroasiáticas como fueron la egipcia y la fenicia. Este “modelo ario” tuvo su apogeo entre los años 1920 y 1939 acentuándose en Norteamérica y Europa septentrional donde la academia adoptó este antisemitismo como ejemplo de unas pautas sociales a seguir. La imagen del papel que el pueblo judío habría tenido en la Revolución rusa fue el motivo que desencadenó este rechazo, lo cual acompañó al desarrollo del estudio de la filología clásica del momento. Debido a la situación, la academia empezó desechar y a negar el papel que tuvieron los fenicios en su expansión mediterránea (Bernal, 1993: 353).

Este racismo podría haberse reflejado y ser motivo del surgimiento un abismo ideológico entre los análisis identitarios y las políticas culturales que se empezaron a llevar a cabo en la Arqueología de Cataluña.

A continuación, para poder comprender cuál es el estado actual de la cuestión a nivel académico catalán y evaluar su evolución, nos remontaremos a principio del siglo XX hasta llegar a nuestros días, haciendo un recorrido por el conocimiento que nos han aportado los autores más destacados en este tema.

4.1.1. Pere Bosch Gimpera

Para P. Bosch Gimpera, quien se dedicó al estudio de la Prehistoria en la Península Ibérica y estuvo ligado a la Escuela Catalana de Arqueología, el principio de la colonización fenicia era difícil de fechar. Sus estudios se basaron en fuentes literarias clásicas, los mitos griegos de poetas como Hesíodo e historias como las de Heródoto, además de las referencias que podían encontrarse en la Biblia. Creía en la existencia de una “talasocracia fenicia” que había estado en contacto comercial con el reino de Tarteso y sus reyes (Bosch Gimpera, 1944: 53). Consideraba la etapa donde se desarrollaron las salidas de los fenicios hacia otros puntos del Mediterráneo como un periodo oscuro en la Historia debido a que por entonces la investigación arqueológica era aún escasa y en cómo repercute para poder fijar periodos concretos de las etapas colonizadoras fenicias. Además, existía el inconveniente de que gran parte de lo conocido se había transmitido como conocimientos de dudosa veracidad que se centraban en identificar ciudades perdidas (Bosch Gimpera, 1928: 315). Reconoce que la formación de la cultura íbera estuvo influida por otras extranjeras como la fenicio-cartaginesa y la griega, a través de sus colonias en la zona. Es una formación que hay que buscarla en el Sureste o en Andalucía, pero opta por una mayor interacción con los griegos por su relación concretamente con el arte ibérico posterior (Bosch Gimpera, 1929: 119-120). En su obra *Ensayo de una reconstrucción de la Etnología Prehistórica de la Península Ibérica* (1922) sitúa el origen de Cataluña en la Edad del Bronce con una cultura hallstática (infiltración de pueblos del sur de Francia) en la costa y una cultura arcaica en el interior. No se conoce apenas datos de la Primera Edad del Hierro pero en la Segunda los griegos se encontrarían con tribus “no íberas”. Cuando hace mención a la presencia fenicia se limita al Sureste peninsular (Bosch Gimpera, 1922: 117-119).

4.1.2. Joan Maluquer de Motes

J. Maluquer de Motes puede considerarse uno de los pioneros en Arqueología Fenicia en Cataluña debido a su participación en 1968 en el *V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular de Jerez de la Frontera*, con “Los Fenicios en Cataluña”, donde abordó la presencia fenicia en la costa catalana sentando unas bases que supusieron un antes y un después en la investigación. Consideraba que hablar de un “espléndido florecimiento ampuritano” suponía reconocer que era un área de singular importancia y

características dentro de las diversas áreas coloniales en el Mediterráneo (Maluquer de Motes, 1968: 141), por lo que llegarían también a esta zona colonos fenicios. En este estudio plantea la separación entre la colonización fenicia y griega según la tradición de Schulten, donde critica la supuesta sumisión de Ampurias para con Massalia, optando por una llegada arcaica de los fenicios relacionada con Ibiza y la influencia que supuso la llegada de estos para los pueblos indígenas (Álvarez, 2005: 173). Considera también la existencia de una problemática respecto a la Edad del Hierro, con la llegada de colonos por metales como el hierro. En yacimientos del entorno del Ebro se han hallado materiales de tradición oriental pero que no probarían la presencia fenicia como tal, ya que podría deberse al comercio (Maluquer de Motes, 1987: 10). El problema está en catalogarlo como debidos a la ocupación fenicia, o por el tráfico de metales que existía en la zona, sin considerar en ningún caso que existieran yacimientos fenicios en la zona. Identificaría este periodo como “paleoibérico”, como es el caso de la necrópolis de Mas de Mussols⁶.

4.1.3. María Eugenia Aubet

Esta autora ha dedicado gran parte de sus investigaciones a la colonización fenicia. Cuando se refiere a la costa catalana habla de ella como un lugar estratégico donde los fenicios encontraron una zona idónea para tener almacenes fluviales. Es así como se refiere a yacimientos como Aldovesta, del que hablaremos más tarde, que al encontrarse en un meandro del Ebro sería una base para el comercio que estos tenían entre las Baleares y el sur de la Península Ibérica (Mascort, Sanmartí y Santacana, 1991, *apud* Aubet 2006: 43). Estas gentes centraron su actividad fundadora de colonias en el sur de la península, donde podían adquirir con mayor facilidad los metales por los que iban comerciando, además de ser una zona rica en otros recursos. En resumen, sugiere que la presencia cananea en Cataluña se debe exclusivamente al comercio que tenían los fenicios de Ibiza con los indígenas de esta zona (Aubet, 1994: 292). Aubet ha investigado en profundidad cuáles eran los mecanismos de intercambio y organización de este comercio, como se refleja en su obra *Tiro y las colonias fenicias de occidente* (1994).

⁶ Información extraída de la Generalitat de Catalunya. Consultada el 13/06/2020. <http://invarque.cultura.gencat.cat/FitxaGeneral?index=6645&consulta=MSUxK3ByYXQgZGUGY29tdGUIMistMSU%3D&codi=6322>

4.1.4. Francisco Gracia Alonso

Por último, como actual exponente de los estudios sobre la presencia fenicia en las costas catalanas encontramos a Francisco Gracia Alonso, catedrático de Prehistoria en la Universidad de Barcelona y director el GRAP (Grup de Recerca en Arqueologia Protohistórica)⁷. Destaca sin duda por sus estudios historiográficos del desarrollo de la Arqueología en Cataluña, donde encontramos su publicación “Historiografía de la investigación de la presencia fenicia en Cataluña” (2008), uno de los referentes para este estudio. En él recoge a modo de recopilación todo el desarrollo del concepto historiográfico de la presencia fenicia en la academia catalana, desde el siglo XIX a la actualidad, teniendo en cuenta el ya mencionado *Symposium* de Jerez como punto de inflexión para con el desarrollo de las investigaciones. Fue Juan Maluquer de Motes quien se encargó de elaborar “una nueva hipótesis de la presencia fenicia en el nordeste peninsular. Desde dicha fecha, los estudios teóricos, y en especial las intervenciones arqueológicas desarrolladas desde 1985 han demostrado no solo la existencia de contactos esporádicos, sino la existencia de un flujo continuo de productos y materiales entre la segunda mitad del siglo VII y mediados del siglo VI a.C.” (Gracia Alonso, 2008: 15). Con la intervención en Mas de Mussols (1966-1967) y Aldovesta (1986), se da una cronología gracias a los materiales en un periodo entre los siglos VII y VI a.C. de la desembocadura del Ebro. Concibe Aldovesta, tal y como lo describe M. E. Aubet, como un embarcadero fluvial situado estratégicamente para la adquisición de metales. Recoge a su vez un listado de yacimientos donde hay materiales fenicios, lo cual evidenciaría un activo comercio al contrario de las hipótesis sobre intercambios comerciales puntuales (Gracia y Munilla, 2004: 292, 295, 297). Cabe destacar su apoyo a la idea de que el estudio de la presencia fenicia no se haga por zonas sino en el conjunto del territorio. Por último, hacer referencia a las dos hipótesis en las que se centran las últimas controversias de la presencia fenicia en Cataluña: reconocer que tuvieron un sistema colonial mediante factorías, que se respaldaría por el estudio del yacimiento Sant Jaume Mas d’en Serra, y, en segundo lugar, otra hipótesis que apoya la existencia de una fase simplemente “orientalizante” (Gracia, 2008: 34, 36).

⁷ Información extraída de Desperta Ferro Ediciones. Consultada el 04/06/2020. <https://www.despertaferro-ediciones.com/autor/francisco-gracia-alonso/>

4.1.5. Joan Sanmartí y David Asensio

Por último, debemos destacar el trabajo de J. Sanmartí, investigador de los territorios del curso inferior del Ebro durante el primer milenio a.C.⁸ junto a D. Asensio, también especializado en este tema, en su artículo “Fenícis i punic al territori de Catalunya: cinc segles d’interacció colonial” (2005), consideran que el contacto fenicio con las poblaciones locales es la base del desarrollo social debido a la interacción e intercambios. Es una situación que va más allá de una visión plenamente colonialista donde se establecería un contacto que además supuso el surgimiento de un sistema compuesto, una organización híbrida entre ambas gentes (Sanmartí y Asensio, 2005: 100). Contar con una datación del siglo VII a.C. y con gran cantidad de materiales fenicios que se han hallado en todo el territorio de Cataluña permite incorporar esta zona al sistema de intercambio mediterráneo (Sanmartí y Asensio, 2005: 91).

Existen dos periodos de la influencia del mundo fenicio-púnico respecto a las comunidades de las costas catalanas. El primero, Edad del Hierro I entre los siglos VII-VI a.C., donde la llegada abundante de materiales fenicios como las ánforas se produce hasta 575 a.C., donde encontramos la expansión griega en la zona ampuritana. No se vuelve a retomar un intercambio tan intenso hasta el siglo V a.C., con materiales ya propiamente púnicos procedentes mayoritariamente de Baleares (Asensio, 2010: 727). Este segundo momento ya corresponde a la Edad del Hierro II, entre los siglos IV-III a.C.

Otros aportes, aunque no contemporáneos, serían la recopilación de estudios “La expansión fenicia por las costas de Cataluña y del Languedoc” (1986) de O. Arteaga, J. Padró y E. Sanmartí, una reelaboración de un artículo donde se recoge información de diversos yacimientos y donde se fija un punto muy importante para el estudio de la zona catalana: la división de la zona según los materiales cerámicos encontrados. Diferencian las zonas entre el Bajo Ebro y las costas del Alto Ampurdán-Rosellón-Narbonés, teniendo ambas una cronología datada entre el último cuarto del siglo VII a.C. hasta poco después del 600 a.C. (Arteaga; Padró y Sanmartí, 1986: 304). Es este estudio el que sienta las bases de la diferenciación por zonas, en contraposición de F. Gracia, como hemos visto anteriormente.

⁸ Información extraída de la plataforma de la Universidad de Barcelona. Consultada el 09/06/2020. <http://www.ub.edu/prehist/component/tlpteam/team/dr-joan-sanmarti-grego>

4.2. Cataluña se viste de púrpura: la necesidad de esta investigación

La motivación para hacer este trabajo surgió cuando tuve la oportunidad de desarrollar mi formación arqueológica de campo en Cataluña. Fue entonces cuando empecé a ser consciente de esa época oscura a la que Bosch Gimpera se refería. El problema apenas puede verse desde fuera y dentro no existe. Sólo cuando uno está allí se hace evidente. La participación en excavaciones en Cataluña me hizo cuestionar el papel que habrían tenido los fenicios en la construcción del pasado de esta región. Esto guiaba directamente al interés por cómo se había transmitido el mensaje en los museos y en la investigación arqueológica. ¿A qué podría deberse esto? ¿Acaso tendrían algo de lo que avergonzarse o que ocultar? No es el mismo trato, ni se le da el mismo valor al mundo fenicio que el que recibe en el Sureste de la Península.

En otras ocasiones parecían evadirse las evidencias que veíamos sobre el campo, materiales fenicios que siempre se reducían a “posible comercio” o “breves contactos”, nunca se da lugar a un posible reconocimiento como zona de población fenicia. Si en un contexto funerario, con un ritual fenicio, se encuentran urnas fenicias, ¿no sería también lógico pensar que esos enterramientos pertenecen a individuos fenicios que vivían ahí?

Es importante conocer nuestras raíces históricas sin hacer diferencias ni establecer comparaciones. Debemos tener todo vestigio del pasado en cuenta. A la hora de observar el estudio de los fenicios en Cataluña podemos identificar diferentes zonas donde abundan yacimientos que constatan su presencia. ¿Qué encontraremos en los museos? ¿Cuál es la difusión que se le ha dado a esos datos y hallazgos? Más allá de excavar y publicar, la información no puede mantenerse únicamente en el mundo de la academia. Es una información pública y nuestro deber como investigadores es darla a conocer a todo los ciudadanos.

El problema podría residir en el “modelo ario” anteriormente comentado, que serviría como apoyo del movimiento nacionalista catalán, lo cual le hace alejarse de su pasado en común no sólo con España, sino con la Península Ibérica por completo. Pero este distanciamiento suele implicar a las demás zonas de habla catalana, a las que se refieren como “Països Catalans”. Hablamos de la Comunidad Valenciana y las Islas Baleares. Un ejemplo de ello es la obra *Fenicians i púnics als Països Catalans* (2005), donde el trabajo de J. Sanmartí y D. Asensio ya comentados. Algunos de los artículos tratan sobre

presencia fenicio-púnica en Alicante, el “País Valenciano”, Mallorca, Menorca, etc. Por lo que ese sentimiento de unidad debido al lenguaje es evidente.

Es por ello que podemos decir que para los fenicios en Cataluña no existe un discurso divulgativo, ya que no se ha desarrollado un vínculo identitario entre la población vernácula y estas poblaciones que habitaron y comerciaron en la misma tierra hace más de dos milenios. Es un capítulo del que apenas se ha empezado a escribir y que está tardando mucho en querer ser redactado.

Los estudios en la academia parece haber despegado desde los años 70 con la realización de diversas excavaciones, que suman un total de 72 yacimientos con presencia fenicia, tal y como se recogió en la mesa redonda *Ceràmiques jònies d'època arcaica* (Ampurias, 1999), tras una total revisión de fondos antiguos (Gracia, 2008: 32). Por ello, resulta curioso como respecto a la difusión en los museos de materiales fenicios abundan sobre todo los pertenecientes a *Ebusus* (Ibiza) y su necrópolis Puig des Molins, ocupando en gran parte las vitrinas de las salas dedicadas a estos periodos históricos. El resto de los materiales son griegos e íberos, con alguna que otra referencia etrusca, tal y como se recoge en la *Guia del Museo d'Arqueologia de Catalunya* (MAC-Barcelona) (2015), y que comentaremos más adelante.

Tras ser conscientes de esta situación, decidimos ahondar en este problema estudiando en primer lugar qué se había escrito sobre la presencia fenicia en la costa catalana, y en segundo, qué podíamos ver en los museos. Una vez comprobado que la cultura fenicia también afectó a Cataluña e influyó en el desarrollo de la cultura íbera, se deberían proponer soluciones al problema de la escasa difusión de los materiales arqueológicos.

Todo esto tampoco sería posible sin *Arqueohepérides*, una asociación de estudiantes del Grado en Arqueología por la Universidad de Sevilla. Fue a raíz de entrar a formar parte de su Junta Directiva cuando mi interés por la difusión del Patrimonio con el que trabajamos desde la Arqueología creció. Ya el haber realizado este Grado ha supuesto que cambie mi perspectiva respecto a la disciplina y a mi futuro campo de aplicación. Lo que nosotros excavamos con tanto esfuerzo y esmero ha de estar ligado siempre una correcta difusión (y si es posible, puesta en valor), que muestre los resultados obtenidos y los acerque a todo el público. Si sólo nos centramos en excavar, redactar memorias y artículos para el mundo académico y no le damos voz a los restos arqueológicos, no van

a hablar solos. Somos una ciencia multidisciplinar y con la ayuda de esas tantas otras disciplinas debemos ser capaces de hacer llegar un mensaje de concienciación social para con nuestro Patrimonio. Debemos ser capaces de que la población sea consciente de su pasado y pueda relacionarse e identificarse con él.

5. EVIDENCIAS DE LA PRESENCIA FENICIA EN CATALUÑA

El río Ebro fue el punto de entrada principal de estos comerciantes fenicios, penetrando en unas tierras con gentes y cultura propia que poco a poco fueron fusionándose hasta generar formas “híbridas”, con una mezcla que puede verse claramente en los ajuares de tipología fenicia o propiamente fenicios encontrados en diversas tumbas de necrópolis de poblados autóctonos, como sería la vasija fenicia de pasta gris que apareció en Mas de Mussols (Tortosa), referente del estudio de la presencia fenicia en la zona.

El estudio de la presencia fenicia no debe hacerse por zonas, sino en todo el conjunto del territorio, tal y como comenta F. Gracia y G. Munilla en su obra *Protohistoria: pueblos y culturas en el Mediterráneo entre los siglos XIV y II a.C.*, para así tener una visión completa de todo lo que se ha hallado y darle una valoración e interpretación completa. Creemos erróneo diferenciar zonas entre el Bajo Ebro y las costas del Alto Ampurdán-Rosellón-Narbonés, como hicieron Arteaga, Padró y Sanmartí previamente en 1986, u otros autores como J. Maluquer, para quienes la zona de estudio es el Ebro, ya que constituye un gran centro de difusión, ampliando las posibilidades de navegación hacia tierras del interior (Maluquer de Motes, 1966 *apud* Maluquer de Motes, 1968, 148). Esto ha repercutido gravemente en el planteamiento general ya que los estudios realizados se han concentrado en su mayoría en el Ebro al ser la zona de entrada y más llamativa para estos colonos.

Aun estando limitada la zona donde se centra este trabajo de investigación a toda Cataluña, no podría faltar la mención de las áreas que limitan con ella y que tienen mayor presencia de fenicios sin duda alguna, como sería la actual Ibiza con *Ebusus* u otras colonias o emporios que registran conforme se cruza el Ebro hacia el sur. Existe un amplio conocimiento de enclaves fenicios desde las costas alicantinas hasta llegar a las costas andaluzas y portuguesas, ya propiamente atlánticas, por lo que en algunas ocasiones cuesta hacerse una idea de la amplitud que abarcaron estos comerciantes en la península. Es en estos casos donde los estudios del material arqueológico confirman esta red comercial tan extensa, como es el caso de Aldovesta, el cual comentaremos más adelante con mayor detalle, un yacimiento indispensable para comprender la interacción del comercio fenicio en el curso inferior del Ebro (Gracia y Munilla, 2004: 295).

En este apartado nos centraremos en algunos yacimientos donde se han hallado evidencias de la presencia fenicia, que señalamos en la Figura 1. Haremos un recorrido por su historia y las excavaciones realizadas en los mismos, centrándonos en describir las características que presentan cada uno, ya sean poblados, necrópolis o edificios aislados. Iremos destacando sus materiales propiamente fenicios y cómo se han interpretado. Se han elegido una serie de yacimientos considerados “los más importantes o representativos” de la presencia fenicia en Cataluña. Si se quisiera hacer un estudio completo, deberían tenerse en cuenta un total de 73 yacimientos, tal y como recogieron García i Rubert y Gracia Alonso en su artículo “Phoenician trade in the north-east of the Iberian Peninsula: a historiographical problem” (2011).

Esta lista nos ayuda a plantearnos la realidad de la presencia fenicia en Cataluña, lo cual nos llevará posteriormente a hacer una valoración entre este número de yacimientos con material fenicio y el discurso expuesto en los museos.

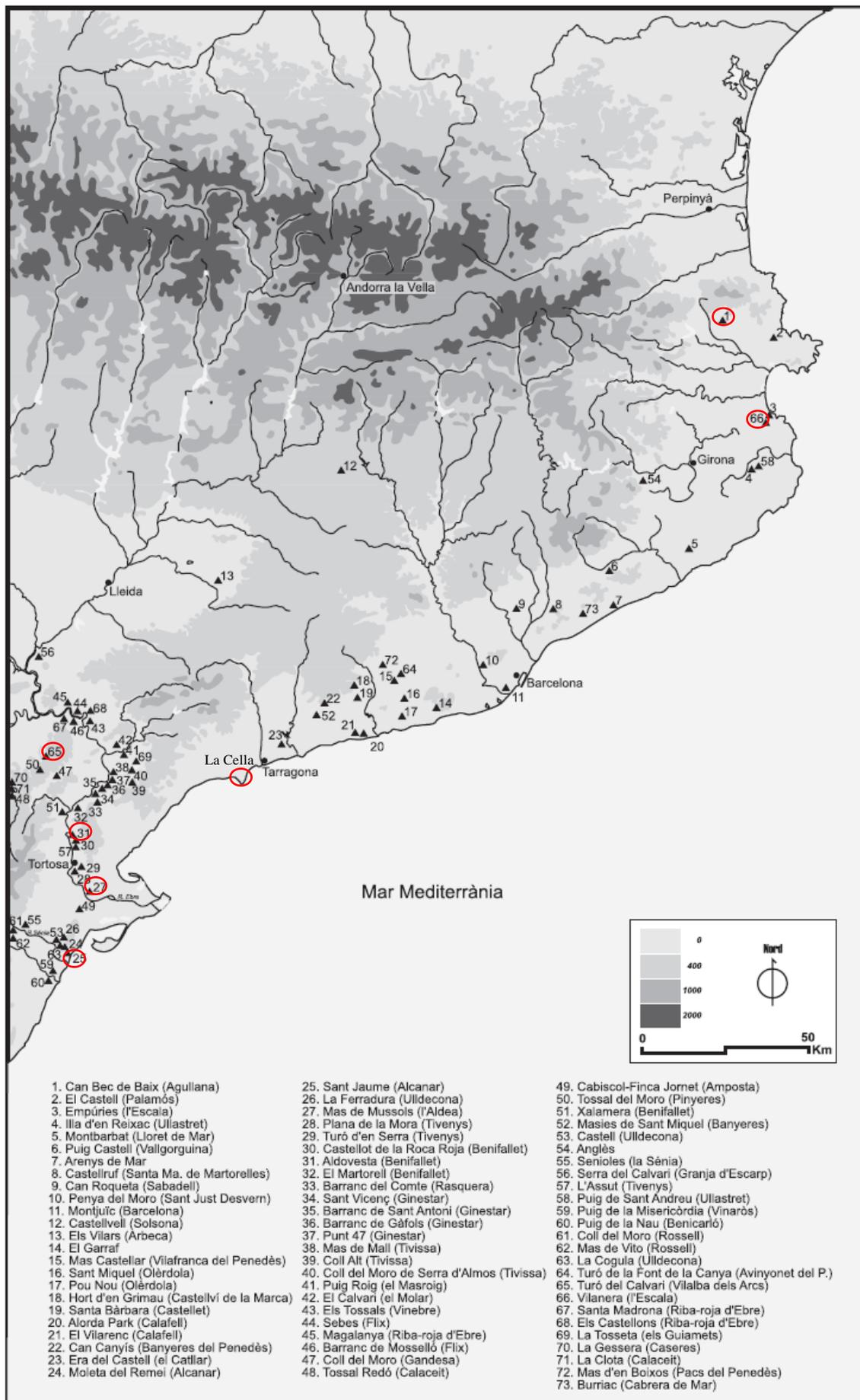


Fig. 1. Asentamientos con material fenicio (650-575 a.C.) en el noreste de la Península Ibérica. En rojo aquellos que vamos a considerar caso de estudio.

5.1. Turó del Calvari

Este yacimiento ubicado en Villalba de los Arcos (Tarragona) es considerado un *unicum* por las características que salieron a la luz tras las excavaciones desarrolladas entre 1999 y 2003. Con un área de ocupación de 250 m², se sitúa en una colina entre dos arroyos que desembocan en el río Ebro (Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 23). Cuenta con importantes evidencias materiales de presencia y/o contacto fenicio.

Respecto a su arquitectura, es un único edificio articulado a modo central. Su orientación es norte-oeste. Destaca por estar construido en piedra calcárea y por cómo crean una plataforma previa para elevar la construcción. Cuenta con dos salas (conocidas como H1 y H2) que se dividen por un muro de adobe, y tendría un piso superior. La primera estancia se ha interpretado como un espacio para la realización de rituales y segunda como almacenaje, pero el acceso a la segunda se realizaría desde la primera. Las paredes se encontraban cubiertas de cal, lo que permitía realizar decoraciones lineales policromadas. Tiene una sola etapa de ocupación y su final fue violento ya que se evidencia un incendio que endureció las paredes de adobe (Bea y Diloli, 2005: 180-181). Este incendio fue lo que permitió el buen estado de conservación de toda su estructura y materiales hasta su excavación. Ya antes de su construcción se realizó un ritual del que han quedado evidencias en un sustrato vegetal quemado como base previa a la realización de los zócalos y el levantamiento de muros (Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 27).

Cabe mencionar que nos referimos a una tipología arquitectónica que hasta el momento era desconocida en la zona y motivo por el cual su excavación supuso un gran interés, como bien se indica:

“L’interès que presentava el material que apareixia associat a l’estructura que s’anava descobrint, així com la presència mateixa d’un tipus arquitectònic desconegut fins al moment per aquest període cronocultural en aquesta àrea geogràfica” (Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 24).

Los elementos cerámicos que aparecen se han reconocido en cuatro grupos: las propiamente indígenas, las fenicias del sur de la Península Ibérica, las híbridas y las imitaciones de alfarería fenicia (Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 23).

Podemos destacar tres tablillas cuadrangulares aparecidas en la estancia de función litúrgica e interpretadas como elementos que formaban parte de los rituales, lo que dejaría claro el uso que tuvo este espacio. Estas contaban con cuatro patas de sección piramidal, como los trípodes fenicios, y en el borde tenían una rebaba para impedir que se derramasen los líquidos usados en los rituales. Tras su estudio se ha constatado que consistía en una mezcla de cereales con aceite de oliva (Bea y Diloli, 2005: 181). Al lado aparecieron unas cazoletas conocidas como *kotiliskoi*, muy parecidas a unas halladas por Bosch Gimpera en Tossal Redó de Calaceite (Teruel) (Bosch Gimpera 1913-14: 829, fig. 57 *apud* Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 36).



Fig. 2. Pieza híbrida: *oinochoai*.

Otras piezas a destacar son dos de los cuatro *oinochoai*, uno a mano donde se puede ver que es hibridación al tener la forma clásica, pero con boca trilobulada, asa bífida, perfil carenado y pie troncocónico, y otro que se asemeja a los vasos *gobelet* orientales con un asa de sección cuadrangular (Bea; Diloli y Vilaseca 2005: 38). El resto de los materiales son de las producciones anteriormente comentadas, perteneciendo a elementos típicos del sur peninsular o Ibiza.

En resumen, su cronología de entre finales del siglo VII y principios del VI a.C. (periodo “ibérico antiguo”, según los autores: Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 48) muestra unas características totalmente singulares respecto a otros edificios del mismo periodo documentados en la zona. Debido a su situación, a sus características constructivas y a los materiales en él hallados, se le ha atribuido una interpretación de uso cultural o ritual (Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 46). Otra interpretación, de la mano de Almagro Gorbea (Almagro-Gorbea, Domínguez 1988-89; Almagro-Gorbea *et alii*, 1990; Almagro-Gorbea, Moneo 1999: 125 *apud* Bea; Diloli y Vilaseca, 2005: 48), postula que podría tratarse de una construcción de tipo económica-política-religiosa como el caso de Cancho Roano (Badajoz).

5.2. Aldovesta

Aldovesta es el yacimiento que supone el “punto clave para la comprensión de los mecanismos de interacción del comercio fenicio en el curso inferior del Ebro desde su papel como embarcadero fluvial controlado por mercaderes fenicios en estrecha relación con las jerarquías locales que muy probablemente ayudarían a desarrollar, como indican las tipologías constructivas y el análisis territorial de la fase inminente posterior al agotamiento de los primeros contactos fenicios, aunque sin llegar a constituir un sistema de carácter palacial como los conocidos (o intuidos) en al área sur de la Península Ibérica por reflejo de los patrones organizativos anteriores y contemporáneos en el Próximo Oriente” (Almagro Gorbea, 1994 *apud* Gracia y Munilla, 2004: 295).

Ubicado en Benifallet (Tarragona), se descubrió en 1986. Se encuentra a 60 m de altura sobre el Ebro, estando en su orilla izquierda. Su ubicación además se acompaña de la cercanía de recursos esenciales para el desarrollo de la vida humana, como es la pesca y la horticultura. Su excavación supuso el descubrimiento de una estructura con distintos espacios que formaban un único edificio (Mascort, Sanmartí y Santacana, 1988: 69).

Con una extensión de 200 m² el edificio cuenta con seis espacios (A, B, C, D, E y F). La estratigrafía revela un solo periodo de ocupación que terminó en un incendio. Hay dos tipos de recinto según la planta, los cuadrangulares irregulares (B, C, D y E) y los de planta semicircular (A). El primero (A) tiene una técnica constructiva basada en dos paramentos paralelos de losas verticales, con piedras pequeñas y tierra para rellenar los espacios vacíos y muros de tapial. El segundo (B) de planta rectangular, cuenta con una techumbre de vigas que descansan en una central y aparecen materiales en bronce y hierro de distintas cronologías. El tercero (C) es un espacio con un hogar con elementos del contexto donde predominan producciones locales y de importación de cerámica de cocina y vajilla, tenía techumbre de vigas de madera constatadas en el estrato del incendio. De esta habitación se da paso a la D y a la E, interpretadas como establos. El recinto F, sin techar, era para almacenaje (Mascort, Sanmartí y Santacana, 1988: 70-71).

De los materiales arqueológicos aquí encontrados, un centenar corresponde a ánforas fenicias, lo cual es la base para la cronología: mitad del siglo VII a principios del VI a.C. Contaría con una ocupación de dos generaciones (Mascort, Sanmartí y Santacana, 1988: 73-74).

5.3. Sant Jaume-Mas d'en Serra

Con una cronología ocupacional en la segunda mitad del siglo VII a.C. al primer cuarto del siglo VI a.C. gracias a los resultados de los estudios de materiales cerámicos hallados (Gracia y García, 1999: 136), se encuentra situado en Alcanar, Tarragona, sobre un promontorio que controlaría el territorio hacia la salida al mar. Este poblado fue excavado durante los años 1997 y 1998, donde se pudo identificar un sistema de defensa, estructuras habitacionales y materiales tanto autóctonos como característicos del ámbito fenicio, lo que confirmaría la presencia de una comunidad semita en la zona (Gracia y García, 1999: 131).

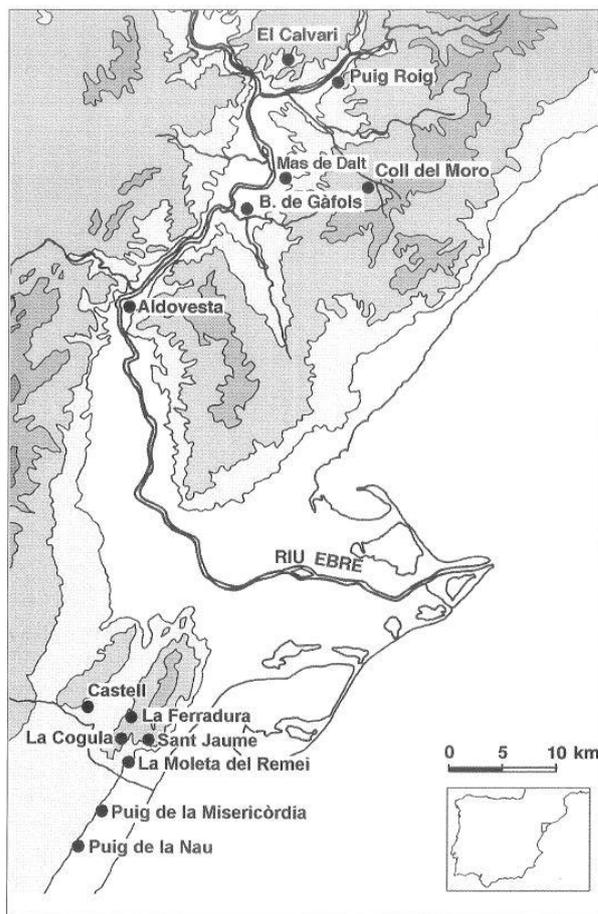


Fig. 3. Localización del yacimiento junto a otros que también tienen presencia fenicia.

Se encuentra en una zona donde hay una gran concentración de poblados, como puede verse a la derecha en la Figura 3, lo cual ha sido interpretado en ocasiones como una dispersión poblacional para reorganizar el dominio del territorio y tener un mejor control del mismo (Gracia y García, 1999: 137).

Consta de una sola secuencia de ocupación. Cuenta con dos habitaciones, una de planta trapezoidal-cuadrangular y la otra rectangular, que se adosaban a un muro perimetral al oeste. La muralla era una construcción de bloques de piedra ligados con arcilla, y tenía torres. Es una construcción de planta

cuadrangular que protegería la puerta de acceso al poblado. Las estancias se orientaron hacia la salida del sol. Las paredes de las habitaciones estarían recubiertas con una capa de arcilla sin decorar. El pavimento era de tierra batida apisonada y cal, y se dispusieron bancos adosados en las paredes. Contarían con un segundo piso, a modo de almacén. Las

cubiertas estarían realizadas con cañizo y material vegetal sobre el que se ponía una fina capa arcillosa impermeabilizadora (Gracia y García, 1999: 132-133).

El material arqueológico recogido es mayoritariamente de producciones cerámicas, donde destacan las realizadas a mano las locales, mientras que las producciones torneadas serían fenicias o procederían de modelos fenicios. También habría importaciones fenicias que se corresponden a elementos como “grandes contenedores de transporte y ánforas, vasos trípodes, platos y vasos de tamaño medio” (Gracia y García, 1999: 134-135).

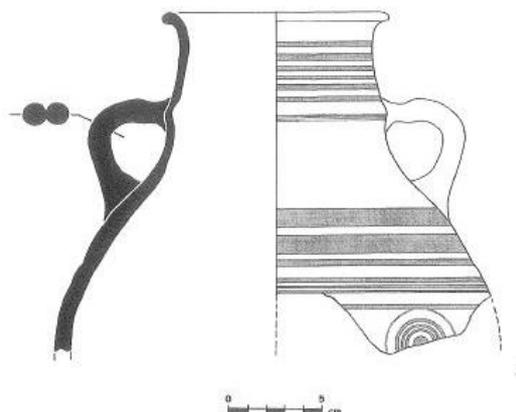


Fig. 4. Recipiente de tipología “Cruz del Negro”.

Este yacimiento y su tipología de materiales es comparable a las de otros yacimientos cercanos como son La Moleta del Remei, La Ferradura, Puig de la Nao o La Cogula, entre otros (Gracia y García, 1999: 137).

5.4. La Cella

Este yacimiento situado en Salou, Tarragona, cuenta con una cronología ocupacional de inicios del siglo IV hasta mediados del III a.C. Es un asentamiento que fue excavado durante 2010-2014, y se documentó un poblado con urbanismo atípico, o propiamente oriental, junto a gran cantidad de cerámica importada. Tras su correspondiente estudio, se propuso para él una funcionalidad de puerto comercial habitado por gentes mixtas: autóctonos y púnicos. Dentro del periodo ibérico, supone un yacimiento único en la zona (Diloli; Vilà; Ferré; Cots; Bricio y Sardà., 2016: 284).

Fue descubierto en los años 40 del siglo pasado y se localiza en un cerro. La playa está a unos 300 metros de distancia, y según estudios palinológicos realizados, en el momento sería una buena zona para el trabajo agrícola y ganadero (Diloli; Vilà; Ferré; Cots; Bricio y Sardà, 2016: 285).

El espacio total que ocupa alcanza los 6000 m². Contaba con un muro perimetral orientado al oeste y al norte/noroeste, del cual conocemos dos trazados. Estos consisten en paramentos de 0.90-1 m de anchura, a los que se adosan edificaciones, por lo que las terrazas de estas casas serían una especie de defensa perimetral. El acceso al poblado se realizaría mediante una puerta entre estos dos tramos murarios, con estructura ataludada, que conformaría una habitación interna (Diloli; Vilà; Ferré; Cots; Bricio y Sardà, 2016: 286-287).

Pueden diferenciarse dos tipos de viviendas: una casa grande con gran planta y perímetro delimitado, con al menos seis habitáculos, y casas más pequeñas con al menos cuatro habitáculos. Todas contaban con un espacio central u hogar, además de despensas y almacenes (Diloli; Vilà; Ferré; Cots; Bricio y Sardà, 2016: 289). Por la secuencia estratigráfica solo pudo constatarse un nivel de ocupación y el abandono del mismo, de forma pacífica, en los que apenas se superan los 30 cm de grosor. Con más de 1000 fragmentos cerámicos recuperados, tras su estudio el resultado fue de un 30% de ánforas de importación, mientras que la producción autóctona o íbera sería mayoritaria y con cronologías entre los siglos IV y III a.C. (Diloli; Vilà; Ferré; Cots; Bricio y Sardà 2016: 295). Fue un poblado planificado plenamente al estilo púnico, donde conviviría una sociedad híbrida de autóctonos, fenicios e incluso griegos, “comunidades mixtas, que convivirían para desarrollar sus actividades” (Grau, 2005: 114 *apud* Diloli; Vilà; Ferré; Cots; Bricio y Sardà, 2016: 299).

5.5. Necrópolis de Mas de Mussols

Situado en la orilla izquierda del Ebro, en Tortosa, fue una necrópolis excavada por J. Maluquer en 1966-1967, con una extensión de 336 m², hallando 54 urnas de incineración, a pesar de que gran cantidad de ellas ya habrían sido destruidas. Catalogada como una necrópolis de época ibérica, su cronología es del siglo VI a.C., en concreto entre los años 580-530 a.C. Las estructuras funerarias eran hoyos en el

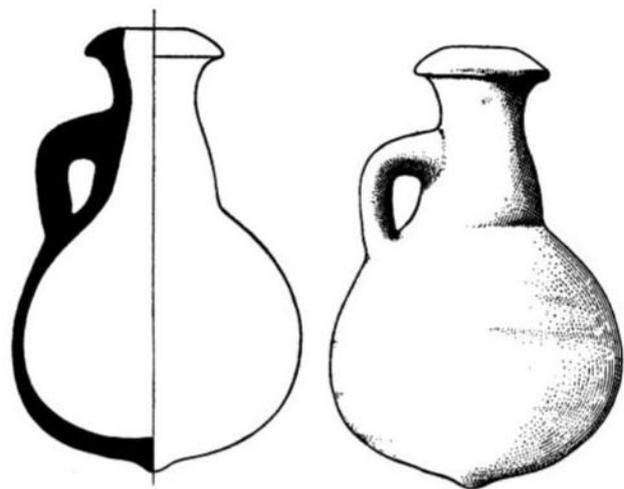


Fig. 5. Ampolla fenicia de pasta gris.

suelo con una urna de cerámica a mano con motivos geométricos y en bandas, destacando la tipología globular y bicónica, acompañadas de ajuares que consistían en elementos en hierro y bronce. Actualmente se encuentra en estado de abandono y se desconoce dónde actuó Maluquer. Por último, cabe destacar que J. Maluquer hizo hincapié en su cronología como “necrópolis paleoibérica”⁹.

5.6. Necrópolis de Agullana

Esta necrópolis conocida también como Can Bec de Baix, se encuentra en Agullana (Gerona). Fue descubierta por casualidad por el escritor Miquel de Palol en el año 1927. Tiene aproximadamente 380 tumbas, excavadas en distintos periodos por el mismo Palol entre la fecha de su descubrimiento y el año 1977 (Graells, 2004: 62). Apenas contamos con publicaciones que den alguna información sobre su excavación. Representa claramente el contacto con el mundo semita y cómo hubo una asimilación ideológica que se muestra en los materiales que se recogen en ella (Graells, 2004: 74).

Como recoge R. Graells en “Indicis d’emergència aristocrática al registre funerari del nord-est peninsular. La tomba Agullana 184” (2004), en Cataluña el intercambio comercial entre los pueblos indígenas y los fenicios no tuvo el mismo resultado que en el sur de la Península Ibérica, por lo que esta tumba puede ayudar a la comprensión de las estrategias que se dieron en la zona. Sería un ejemplo de cómo unas ideas y comportamientos venidos desde lugares de claro carácter cultural próximo-oriental se pueden ver reflejados en la composición de una estructura funeraria (Graells, 2004: 61-62).

⁹ Información extraída de la plataforma de la Generalitat de Catalunya. Consultada el 28/06/2020. <http://invarque.cultura.gencat.cat/FitxaGeneral?index=6645&consulta=MSUxK3ByYXQgZGUgY29tdGUIMistMSU%3D&codi=6322>

Es una tumba que se diferencia de las demás por tener un ritual distinto, foráneo, que presenta diferencias en el ajuar, dimensiones y complejidad de su estructura. Sobre esta última, cabe destacar su forma rectangular, como las tumbas de la necrópolis de la Cruz del Negro, y cubrición con losa (Jiménez, 1990 *apud* Graells, 2004: 63). Además, cuenta con distintos espacios, entre los que se diferencian el destinado al difunto y sus objetos personales y otro al resto del ajuar. La interpretación que destaca sobre este *unicum* en la necrópolis es que, viendo cómo supone una diferenciación étnica y social respecto a las demás, podría ser que la élite indígena imita rituales de gente venida de otras partes. La cerámica que aparece es de imitación o de importación, tipo “Cruz del Negro”, al estar realizadas a mano y tener algunas diferencias, pudiendo ser una evolución de las ya mencionadas (Graells, 2004: 63-64).

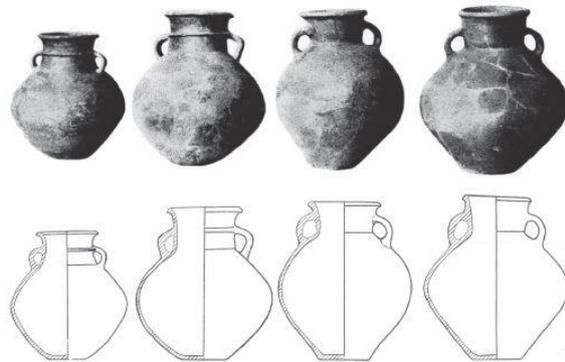


Fig. 6. Urnas Cruz del Negro de la tumba 184.

5.7. Necrópolis de Vilanera

Esta necrópolis encuentra en los alrededores de la Masía de Vilanera, de la que recibe el nombre, en La Escala (Gerona). Se encuentra a unos 2 kilómetros del yacimiento grecorromano de Ampurias.

Su excavación arqueológica comenzó en 1999-2000, con una primera intervención dividida en tres fases (Agustí; Codina; Dehesa; Llinàs; Merino; Montalbán y Vargas 2004: 100). En el primer momento se localizaron 107 estructuras, 91 de ellas enterramientos (Codina, 2000: 3). No pudo ser intervenida de nuevo hasta el año 2016, y desde este año se desarrollaron trabajos para completar su excavación. Entre restos de otros periodos, cabe destacar una necrópolis de la Primera Edad del Hierro con una extensión de aproximadamente 6.000 m² y una necrópolis del Bronce Final. Cuenta con dos secuencias de ocupación, una sobre el 4.500 a.C. y una segunda a comienzos del primer milenio a.C. hasta poco antes de que se fundase Ampurias en el siglo VI a.C. Se data por tanto entre el final del siglo VII y principios del VI a.C. según los materiales de

importación hallados (Agustí; Codina; Dehesa; Llinàs; Merino; Montalbán y Vargas, 2004: 105).

Entre los materiales más representativos destaca la cerámica. De la primera intervención, los datos indican que, de 326 vasos, 13 serían importaciones fenicias (Codina, 2000: 48). Con una amplia diversidad de estructuras funerarias, estas cerámicas se conforman en su mayoría por las urnas funerarias y el resto de ajuar cerámico como acompañamiento (Agustí; Codina; Dehesa; Llinàs; Merino; Montalbán y Vargas, 2004: 109). Sobresalen las piezas fenicias, ya que es una zona donde en ámbito funerario son escasas. Encontramos recipientes como urnas “Cruz de Negro”, platos de tres pies (trípodes), un *arybalos*, una olla de cuatro asas y dos boles grandes (Agustí; Codina; Dehesa; Llinàs; Merino; Montalbán y Vargas, 2004: 111). Estos tipos cerámicos son similares a los hallados en otras necrópolis, como la de Agullana o Mas de Mussols (Agustí; Codina; Dehesa; Llinàs; Merino; Montalbán y Vargas, 2004: 113), ya comentadas.

A la espera de los resultados de las últimas excavaciones realizadas desde el año 2016, cabe comentar que las últimas declaraciones recogidas sobre esta necrópolis, aún en proceso de excavación, evidencian que la aparición de nuevas estructuras se acompaña de materiales como los ya estudiados de su primera intervención¹⁰.



Fig. 7. Enterramiento 58. Primera intervención 1999-2000



Fig. 8. Enterramiento 127. Campaña 2017.

¹⁰ Información extraída de la plataforma Tribuna de Arqueología. Consultada el 26/06/20. <https://tribunadarqueologia.blog.gencat.cat/2018/10/31/propera-conferencia-de-la-tribuna-darqueologia-2018-2019-la-necropolis-de-vilanera-del-neolitic-mig-al-ferro-i-en-directe-per-internet/>

6. DIFUSIÓN DE LA PRESENCIA FENICIA EN CATALUÑA: MUSEOS

En este apartado trataremos el objetivo de conocer el nivel de difusión que han tenido los materiales fenicios hallados en yacimientos catalanes en los museos de la comunidad.

6.1. Museo Arqueológico de Cataluña – Barcelona.

En este primer museo se encuentra en el Palacio de las Artes Gráficas desde 1932, donde desde entonces recoge diversas exposiciones¹¹. A pesar de no contar con visita virtual, en su página *web* encontramos referencia a las exposiciones actuales y a las distintas culturas que han habitado estas tierras catalanas. Ya en la muestra de su colección que hace de forma *online*, se destacan objetos de la necrópolis ibicenca de Puig des Molins¹², procedentes de colecciones que fueron vendidas por sus excavadores a principios del siglo XX.

Dentro de los recursos *online* que hemos encontrado, también cabe destacar la información sobre la exposición “El pont de la mar blava. Fenicis i Grecs a la Mediterrània”¹³, que lleva el mismo título que uno de los apartados del artículo de F. Gracia Alonso (2008, 22-23) “Historiografía de la investigación de la presencia fenicia en Cataluña”. En esta exposición se hace hincapié en cómo la llegada de estos colonizadores supuso un cambio radical en la Prehistoria de esta zona, entrando desde las riberas y ayudando al desarrollo de las sociedades indígenas con el conocimiento de la escritura y el avance tecnológico. El “pont de la mar blava” hace referencia al puente de mar azul o mar Mediterráneo, vía por donde estos comerciantes llegaron hasta la

¹¹ Información extraída de la plataforma Museu d’Arqueologia de Catalunya – Barcelona. Consultada el 23/06/20. <http://www.macbarcelona.cat/ca/Sobre-el-MAC-BARCELONA/Historia-del-MAC-Barcelona>

¹² Información extraída de la plataforma Museu d’Arqueologia de Catalunya – Barcelona. Consultada el 23/06/20. <http://www.macbarcelona.cat/ca/Col-leccions/Objectes-de-la-col-leccio/Colonitzacions/Fenicis-i-grecs/Seleccio-d-objectes-exposats/Bust-femeni>

¹³ Información extraída de la plataforma Museu d’Arqueologia de Catalunya – Barcelona. Consultada el 23/06/20. <http://www.macbarcelona.cat/ca/Exposicions/Exposicions-actuals/El-pont-de-la-mar-blava.-Fenicis-i-Grecs-a-la-Mediterrania?>

península entre los siglos IX y III a.C. Se cree que los fenicios fueron conocidos por los griegos como *phoeniki* u “hombres rojos” debido a su industria de la púrpura¹⁴.



Fig. 9. Exposición “El pont de la mar blava. Fenicis i Grecs a la Mediterràni”.

Respecto a otros recursos *online*, cabe destacar la colección del “MAC en 3D¹⁵”, un proyecto de digitalización en 3D de sus piezas más representativas, lo que supone una mayor difusión de las mismas, facilitando su acceso a todo el público, aunque no recoge ninguna pieza fenicia hallada en Cataluña.

Por últimos, si realizásemos una visita *in situ* al Museo, tendríamos que dirigirnos a la Sala 8 “Fenicis i grecs”, la cual completaremos con la *Guia del Museu d’Arqueologia de Catalunya (MAC-Barcelona)*. En esta sala se destaca que “el punt de partida de l’acció colonitzadora el trobem a la part més oriental del Mediterrani” (Muñoz, 2015: 48).

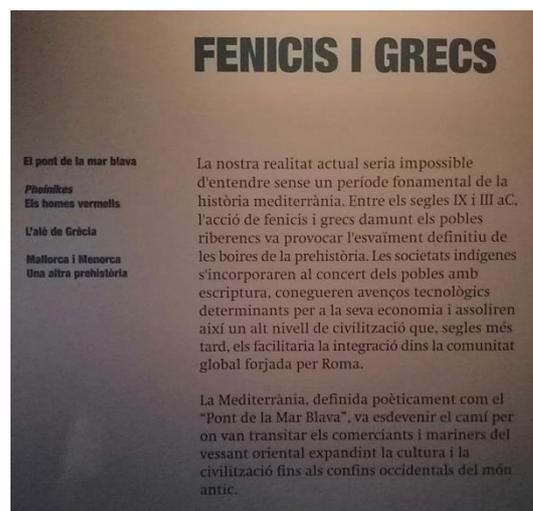
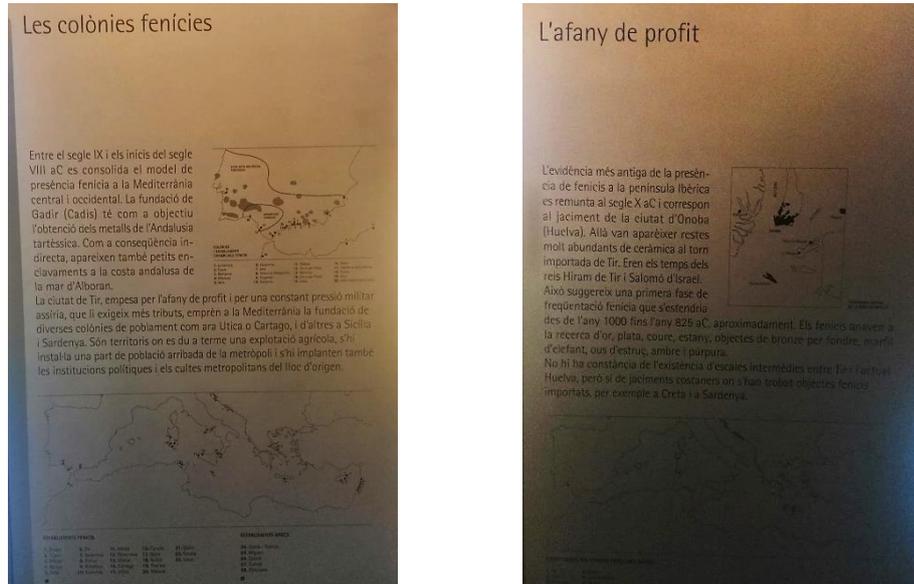


Fig. 10. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Fenicis i grecs”.

¹⁴ Información extraída de la plataforma Museu d’Arqueologia de Catalunya – Barcelona. Consultada el 23/06/20. <http://www.macbarcelona.cat/ca/Exposicions/Exposicions-actuals/El-pont-de-la-mar-blava.-Fenicis-i-Grecs-a-la-Mediterrania?>

¹⁵ Información extraída de la plataforma Museu d’Arqueologia de Catalunya – Barcelona. Consultada el 23/06/20. <http://www.macbarcelona.cat/ca/Col-leccions/La-col-leccio-en-3D/La-col.leccio-del-MAC-en-3D>

La cartelería que encontramos en esta sala se extiende desde la primera presencia fenicia en la península, pasando por la escritura y la economía, así como por los materiales hallados en Cataluña hasta Ibiza. A continuación, podemos ver cómo se desarrolla la cartelería:

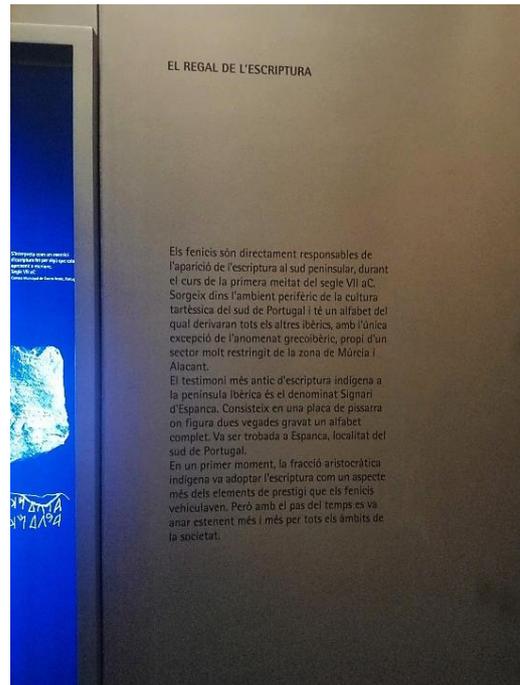
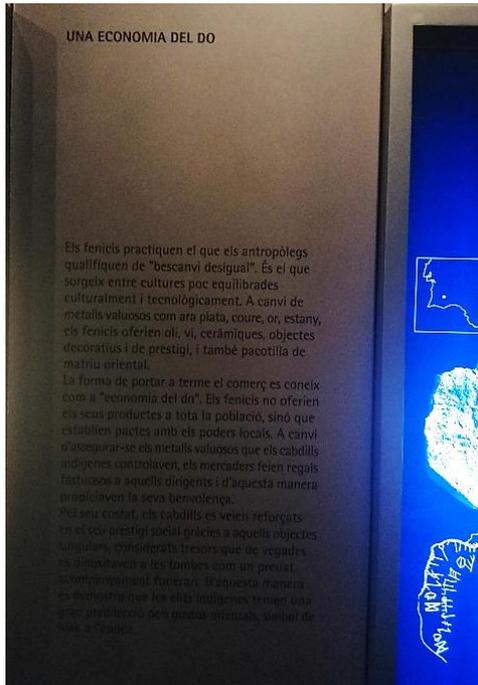


Figs. 11 y 12. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Fenici i grecs”.

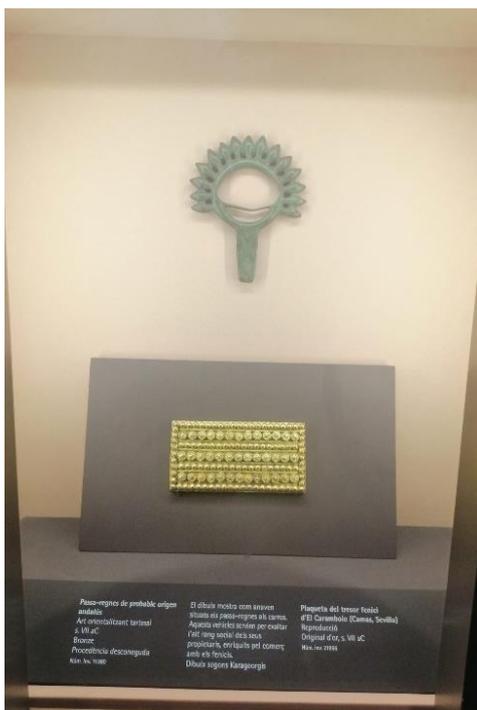
En estos dos primeros carteles (figuras 11 y 12) sitúa la presencia fenicia en el Mediterráneo entre los siglos IX-VIII a.C. A pesar de que la evidencia más antigua de la presencia fenicia se encuentra en la ciudad de Huelva, con cerámica importada de Tiro, las fuentes literarias indican que la primera fundación de ciudad fenicia fue Cádiz. El objetivo de esta era el metal de la Andalucía tartesia. A partir de entonces se fueron desarrollando otros enclaves fenicios en la costa del sur y sureste de la península.

Prosigue la exposición con “Una economía del don” y “El regalo de la escritura” (figuras 13 y 14). En estos paneles se explica el funcionamiento de la economía fenicia que se desarrolló al contactar con los indígenas de las zonas a las que llegaban. No se ofrecían los productos a toda la población, sino a las élites locales que asegurasen el intercambio por metales. Es así como los indígenas terminaron teniendo un gusto por lo oriental, un lujo en esta época. Se exponen piezas (figuras 15 y 16) como el Tesoro del Carambolo (reproducción) y a un passa-regnes (pasarriendas) de bronce y probable origen andaluz, catalogado como “arte orientalizante tartesio del s. VII a.C.” Sobre la escritura, se nombra a los fenicios como responsables de la aparición de la misma en el sur de la península y

pone de ejemplo más antiguo de esta la placa de pizarra con el alfabeto fenicio completo aparecida en Castro Verde (Portugal).



Figs. 13 y 14. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Feniciis i grecs”.



Figs. 15 y 16. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Feniciis i grecs”.

Centrándose en la presencia fenicia en Cataluña, se explica que en el siglo VII a.C. empiezan a frecuentar la costa catalana y valenciana, sobre todo el territorio del río Ebro. Esto se comprueba con la existencia de ánforas fenicias en yacimientos como Aldovesta o Sant Jaume-Mas d'en Serra, previamente comentados. La aparición de estos comerciantes deja claro un cambio donde surgen las élites locales, desapareciendo la distribución paritaria de excedentes producidos. Se denomina “periodo antiguo de la cultura ibérica”. Esto se prolonga hasta el año 600-575 a.C. cuando los fenicios desaparecen de la zona y los griegos foceos se encargan del comercio en Ampurias.

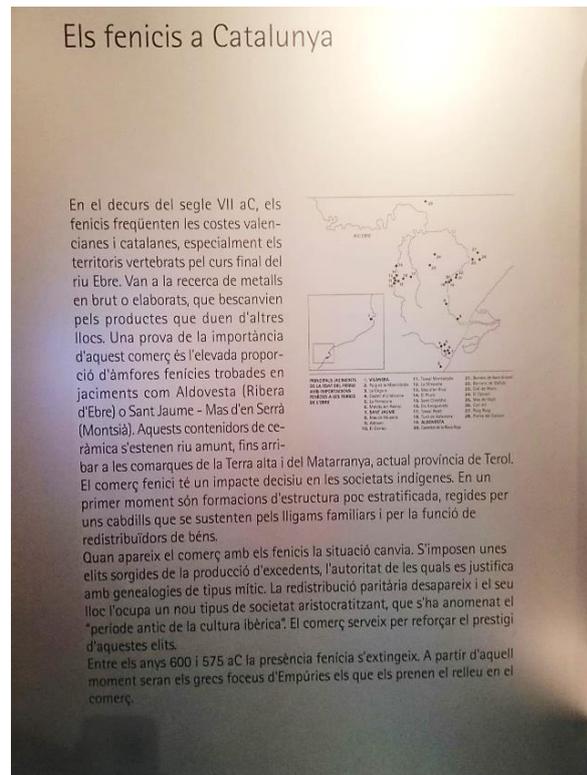


Fig. 17. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Fenicis i grecs”.



Fig. 18. MAC-Barcelona. Sala 8 “Fenicis i grecs”.

Sobre los materiales que se exponen dentro de este apartado encontramos tres vitrinas con piezas del yacimiento de Aldovesta, Sant Jaume-Mas d'en Serra y Sant Martí d'Empúries y Vilanera. Esto va a ser lo único propiamente hallado en Cataluña que se ha expuesto en el MAC-Barcelona.

Aldovesta se interpreta como la residencia de un personaje de la élite que se enriqueció al comerciar con fenicios. Se expone una de las ánforas halladas durante su excavación. Su ocupación fue de aproximadamente 100 años, terminando con una violenta destrucción y abandonándose.

En Sant Jaume-Mas d'en Serrà se encontraron muchos materiales fenicios, como el ánfora expuesta, que se dedicaba al transporte de productos como el vino. También contaría con una jerarquización social con sede en la Moleta del Remei, una ocupación de unos 75 años y una destrucción también violenta.

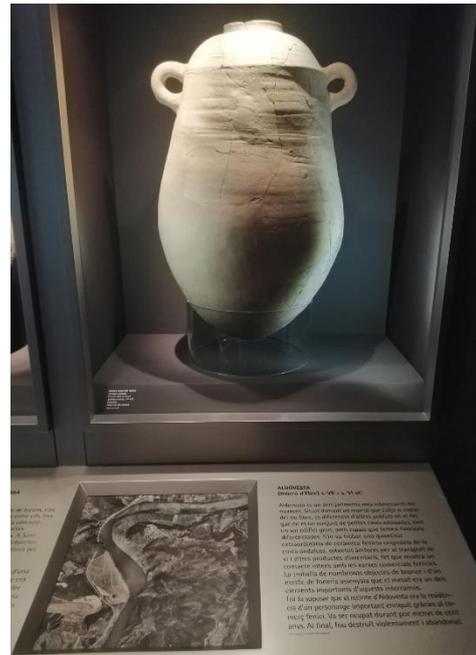
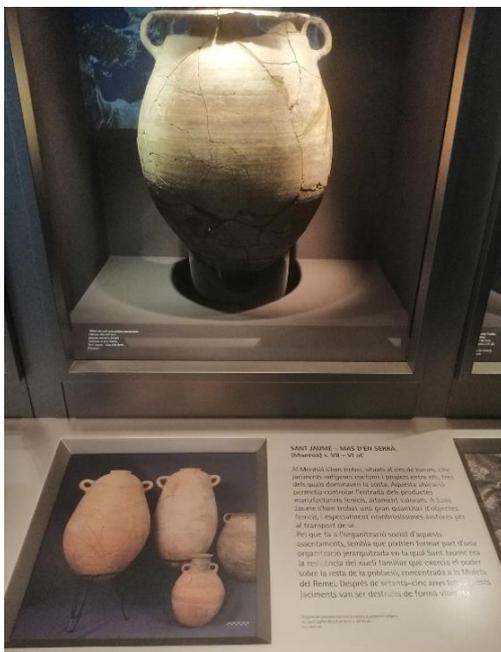


Fig. 19. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Fenícis i grecs”.



Figs. 20 y 21. Cartelería MAC-Barcelona. Sala 8 “Fenícis i grecs”.

Por último, se exponen materiales de Sant Martí d’Empúries y la necrópolis de Vilanera. Explica que un siglo antes de la llegada de los griegos los fenicios ya frecuentaban la zona. Es por ello que se han encontrado ánforas fenicias en Sant Martí de los intercambios que realizaban los indígenas con los comerciantes fenicios. Por otra parte, destacan los materiales exóticos encontrados en Vilanera y que servirían como elementos de prestigios y diferenciación social en el mundo indígena.

Con esto, terminamos la exposición de la presencia fenicia en Cataluña, ya que el resto de la sala se centra en Ibiza, como centro comercial y base fenicia respecto al resto del mar Mediterráneo, y en la colonización griega en la zona.

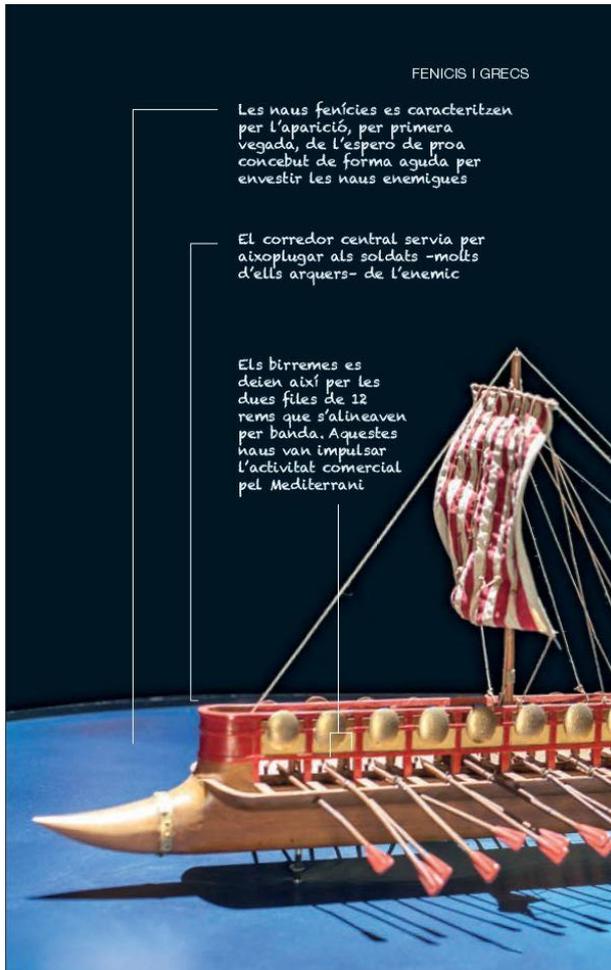


Fig. 22. Guía MAC-Barcelona.

Se vuelve a remarcar la presencia fenicia en Ibiza, dejando claro que “i per això el MAC s’hi dedica especialment” (Muñoz, 2015: 54). El resto de la visita hasta la Sala 13 de los íberos, trata de Ibiza y el mundo griego en Cataluña.

Por último, respecto a la *Guía del Museu* podemos decir que en él aparece una nave fenicia (Muñoz, 2015: 49). Se explica que los fenicios fueron un pueblo semita que se extendió por todo el Mediterráneo y traspasaron el Estrecho de Gibraltar hacia el océano Atlántico. En territorios de la desembocadura del Ebro frecuentaron sus costas para el comercio en los yacimientos ya nombrados, lo que supuso el impulso para la formación de los pueblos íberos. Las primeras evidencias en Cataluña se remontan al siglo X a.C. Se relacionaban a través de intercambios con élites locales. (Muñoz, 2015: 50).

6.2. Museo Arqueológico de Cataluña – Gerona

Este museo se encuentra en el Monasterio de San Pedro de Galligants, un edificio románico del que quedan la iglesia y el claustro¹⁶. Se instaló en esta localización en 1857 pero no abrió al público hasta 1870. De los primeros materiales que ingresaron, encontramos materiales de Ampurias. En él se visitan tanto las colecciones de la historia de Gerona como el monasterio y el claustro en sí¹⁷.

De su colección destacada no se encuentra ningún material fenicio¹⁸, al igual que ocurre en su colección de piezas en 3D¹⁹.

En sus salas de exposición, en la Sala 2 “La edad de los metales” se exponen materiales del Calcolítico, Edad del Bronce y Edad del Hierro, donde encontraríamos algún material fenicio, como es un *pithos* fabricado a torno de la necrópolis de Anglès (La Selva) fechado entre el 700 y 600 a.C., en plena Primera Edad del Hierro²⁰.

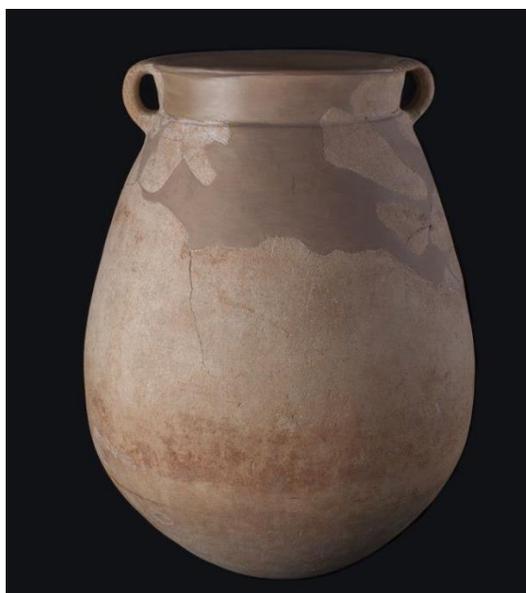


Fig. 23. Sala 2 MAC-Gerona.

¹⁶ Información extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona. Consultada el 24/06/20. <http://www.macgirona.cat/ca/Sobre-el-MAC-Girona/El-monestir-de-Sant-Pere-de-Galligants>

¹⁷ Información extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona. Consultada el 24/06/20. <http://www.macgirona.cat/ca/Sobre-el-MAC-Girona/Panorama>

¹⁸ Información extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona. Consultada el 24/06/20. <http://www.macgirona.cat/ca/Col-leccions/Objectes-de-la-col-leccio>

¹⁹ Información extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona. Consultada el 24/06/20. <http://www.macgirona.cat/ca/Col-leccions/Col-leccio-en-3D>

²⁰ Información extraída de la plataforma Visit Museum. Consultada el 24/06/20. <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-d-arqueologia-de-catalunya-girona/ambito/edat-dels-metalls/objeto/pithos>



Otros materiales que podemos encontrar son de la necrópolis de Can Bech de Baix (Agullana), que aquí se exponen, como una urna cineraria con tapadera. Los elementos cerámicos se han conservado en Gerona y los metales están en Barcelona²¹, pero no aparece ninguna referencia en su plataforma *web*.

Fig. 24. Urna de la necrópolis de Agullana.
MAC-Gerona.

En cambio, en la Sala 3 “Las colonizaciones y la época ibérica”, donde se explica cómo en el siglo VII a.C. gentes mediterráneas llegaron y establecieron relaciones comerciales con la población indígena, no encontramos ningún material fenicio, a pesar de que coincidió con el periodo de evolución hacia la Cultura Ibérica, por lo que fue un contacto de gran importancia para este hecho²².



Figs. 25 y 26. Salas 2 y 3 MAC-Gerona.

Debido a la situación en la que nos encontramos, nos resulta imposible comprobar si se encuentra expuesta alguna pieza fenicia más en estas salas. No dispone de una guía de visita.

²¹ Información extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona. Consultada el 24/06/20. <http://www.macgirona.cat/Col-leccions/Puntes-de-fletxa-de-silex/Peces/La-incineracio-ja-es-practicava-en-el-passat-Can-Bech-de-Baix-Agullana>

²² Información extraída de la plataforma Visit Museum. Consultada el 24/06/20. <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-d-arqueologia-de-catalunya-girona/ambito/les-colonitzacions-i-l-epoca-iberica>

6.3. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona

Es un museo que está cerrado por obras. Su sede se encuentra en la Plaza del Rei desde 1960 y gestiona además otros museos de Tarragona centrados en época romana como son las sedes de la Necrópolis Paleocristiana, Villa Romana de Els Munts, Centcelles o el Teatro²³. Actualmente tiene una exposición en su sede Tinglado 4 del Puerto de Tarragona donde se encuentra una selección de sus materiales representativos²⁴ (desconocemos cuáles son). No tiene una guía para su visita.

6.4. Museo de Lérida

La sede del Museo de Lérida es la más reciente, inaugurada en 2007 aunque su creación se remonta a 1893. Tiene una exposición permanente de más de 1000 piezas²⁵. De las piezas de su colección que corresponden a la “Edat del ferro i estat ilerget” que podemos encontrar en su plataforma *web* no aparece ninguna fenicia. La única mención a materiales importados desde otros lugares del Mediterráneo, donde podríamos ubicar materiales propiamente fenicios, es en las piezas expuestas de la necrópolis de La Pedrera, de la que proponen una cronología entre los siglos XI al IV a.C., lo que le haría coincidir con los ilergetes²⁶. No cuenta con una guía de visita.

²³ Información extraída de la plataforma Museo Nacional de Arqueología de Tarragona. Consultada el 24/06/20. <https://www.mnat.cat/es/historia/>

²⁴ Información extraída de la plataforma Visit Museum. Consultada el 24/06/20. <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-nacional-arqueologic-de-tarragona>

²⁵ Información extraída de la plataforma Museu de Lleida. Consultada el 25/06/20. <http://museudelleida.cat/es/el-museu/>

²⁶ Información extraída de la plataforma Visit Museum. Consultada del 25/06/20. <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-de-lleida-diocesa-i-comarcal/ambito/la-necropolis-de-la-pedrera>

6.5. Otros museos y recursos

Conforme íbamos realizando este TFG, la búsqueda de información sobre algunos yacimientos comentados nos guiaba a algunos museos Museo de l'Empordá (Figueres) o al Ayuntamiento de Agullana, los cuales tienen piezas de la necrópolis de Agullana. Del primero no aparece ninguna información al respecto en su plataforma *web* ni se aprecia en su visita virtual ningún material arqueológico²⁷. En cambio, el Ayuntamiento de Agullana cuenta con una sala de exposición permanente de materiales de esta necrópolis²⁸.



Fig. 27. Exposición en el Ayuntamiento de Agullana.

Respecto a la necrópolis de Vilanera, en la sede del MAC-Empúries en su colección permanente se exponen algunos materiales como urnas o elementos metálicos²⁹.



Fig. 28. MAC-Empúries.

Por último, cabe destacar los recursos *online* de los que disponen yacimientos como La Moleta del Remei, La Ferradura o Sant Jaume-Alcanar los cuales, a pesar de no haber comentado todos anteriormente, cuentan con una colección de modelos 3D de algunas de sus piezas realizados por el Grup de

Recerca de la Universitat de Barcelona (GRAP)³⁰.

²⁷ Información extraída de la plataforma Museu de l'Empordà. Consultada el 25/06/20. <https://www.museuemporda.org/>

²⁸ Información extraída de la plataforma Ajuntament d'Agullana. Consultada el 25/06/20. <http://ca.agullana.cat/turisme/sala-dexposicio-permanent-de-la-necropolis-de-can-bech-de-baix/>

²⁹ Información extraída de la plataforma MAC Empúries. Consultada el 25/06/20. <http://www.macempuries.cat/ca/Exposicions/Exposicio-permanent/Precedents>

³⁰ Información extraída de la plataforma Sketchfab GRAP. Consultada el 25/06/20. <https://sketchfab.com/GRAP/collections>

7. DISCUSIÓN: HALLADO VS. EXPUESTO

Comparando el número de yacimientos con la investigación sobre la difusión de materiales fenicios en museos de Cataluña que hemos podido realizar hasta el momento, el resultado ha sido el que esperábamos.

Si recordamos el ya mencionado mapa de asentamientos con material fenicio (650-575 a.C.) en el nordeste de la Península Ibérica que recogían García i Rubert y Gracia Alonso en ““Phoenician trade in the north-east of the Iberian Peninsula: a historiographical problem” (2011), podemos ver cómo los yacimientos y necrópolis que hemos seleccionado como casos de estudio (*vid.* página 21) se encuentran dispersos por todo el territorio catalán, desde Tarragona y la desembocadura del Ebro, donde se da la mayor concentración, hasta el límite fronterizo con Francia en la provincia de Gerona. Estos yacimientos por lo general están en la ribera del Ebro o se localizan en la costa mediterránea.

Para analizar la repercusión de estos hallazgos en el discurso museístico, tomamos como referencia los cuatro museos de arqueología de las capitales provinciales, donde destacaríamos el MAC-Barcelona, porque es el museo que cuenta con un mayor número de piezas fenicias en exposición procedentes de los yacimientos de Sant Jaume, Aldovesta y Vilanera. Que actualmente cuente con la exposición “El pont de la mar blava. Fenicis i Grecs” podría dar un poco de confianza en la realización de una correcta difusión, pero las piezas fenicias halladas en yacimientos catalanes solo son las tres anteriormente mencionadas, mientras que el resto de la exposición se centra en la colonización griega y *Ebusus*. De hecho, esto se puede comprobar porque de las salas 5 a la 12, donde encuentran su espacio materiales fenicios y griegos, solamente tres vitrinas acogen materiales fenicios de yacimientos de Cataluña en la primera sala.

Cabe destacar también que en la guía de visita del museo ya se deja claro que el MAC-Barcelona se dedica especialmente a la presencia fenicia en Ibiza, dejando a un lado los 73 yacimientos en Cataluña, de los cuales más de 20 de estos se localizan en su provincia. Los tres yacimientos mencionados que exponen sus piezas se localizan en Tarragona (Sant Jaume y Aldovesta) y en Gerona (Vilanera). El resto de las piezas han de encontrarse en los fondos del museo contando con un valor inexistente para la difusión y conocimiento de esta cultura en la zona.

En el MAC-Gerona parece haber alguna mención, por mínima que sea, a la presencia fenicia y se apoya en materiales como el *pithos* de la necrópolis de Anglès (La Selva) o la urna con tapadera de la necrópolis de Agullana, ambos localizados en la Sala 2, sala de “La edad de los metales”, cuando estos materiales deberían hallarse expuestos en la Sala 3 “Las colonizaciones y la época ibérica”. Si bien es cierto que la edad de los metales coincidiría con esa etapa de colonizaciones, los materiales fenicios son de esta última etapa por lo que no debería corresponderse su ubicación con otros materiales de momentos anteriores a la llegada de los fenicios a la zona. En contraposición del MAC-Barcelona, sí expone materiales hallados en la provincia. Apenas contaría con 6 yacimientos donde aparecen materiales fenicios, por lo que esta difusión podría ser considerada suficiente. De igual manera, el resto de materiales de necrópolis como Agullana, Anglès o Vilanera (las más representativas de Gerona) se encuentran o en los fondos del museo o en salas de exposición a modo de museos locales, como es el caso del Ayuntamiento de Agullana que dedica una sala a dicha necrópolis o el MAC-Empúries que, por su cercanía con Vilanera, expone algunos de sus materiales, a la vez que los custodia en sus fondos a la espera de que se desarrollen por completo las labores de excavación de dicha necrópolis y las tareas de conservación y restauración de las piezas.

Respecto al Museo Nacional de Arqueología de Tarragona, el problema reside en que su sede principal está actualmente en obras y la exposición temporal que han organizado como manera de que esos materiales tengan difusión y lleguen a todo el público se centra en la época romana. No hay evidencia en su plataforma *web* de materiales fenicios, a pesar de contar con el mayor número de yacimientos con presencia fenicia de toda Cataluña, superando casi el medio centenar de ellos. Hablamos de yacimientos ya tratados como Sant Jaume, Aldovesta, Turó del Calvari, La Cella y la necrópolis de Mas de Mussols. La cantidad de yacimientos y de materiales recuperados en las excavaciones de los mismos no es representativa a la hora de su difusión en los museos. Las piezas de estas intervenciones arqueológicas se encontrarán en su mayoría en los fondos del museo.

Por último, en Lérida sería comprensible que la exposición de materiales fenicios fuera la mínima realizada ya que las interacciones comerciales entre poblaciones del interior y estos colonos no serían tan frecuentes como en la costa. Estos yacimientos serían Castellvell, Els Vilars y Serra del Calvari. Respecto a la necrópolis de La Pedrera, García i Rubert y Gracia Alonso no la recogen en su listado de yacimientos no sabemos por qué motivo, pero seguramente al considerar que es una necrópolis de cronología íbera.

Si revisamos los planes para la Arqueología que ha realizado la Generalitat de Catalunya en los últimos años, cabe destacar el “Plan Integral per a l’Arqueologia a Catalunya (PIACAT)” elaborado en 2009³¹, cuyo objetivo consistía en la implantación de un nuevo modelo de gestión de patrimonio donde la arqueología se adaptase a las necesidades de la sociedad actual³². En este documento se siguieron unos criterios de gestión relacionados con la descentralización y la agilización de procedimientos, abogando por un trabajo conjunto de corresponsabilidad con “los agentes locales” (PIACAT, 2009: 5).

En concreto para el Museu d’Arqueologia de Catalunya, se formulaba un nuevo papel respecto a la conservación, investigación y difusión científica del patrimonio arqueológico, apostando por la creación de una red de museos y yacimientos visitables y/o musealizados a nivel territorial como componente clave para la dinamización de la economía (PIACAT, 2009: 8). Se puede ver en las distintas sedes del MAC en toda Cataluña³³, como son el MAC-Barcelona, MAC-Gerona, MAC-Empúries, MAC-Olèrdola y MAC-Ullastret, además de la Ruta de los Íberos y la Ruta del Arte Rupestre a nivel comunitario y la Ruta de los museos de la Edad del Hierro de la que forma parte junto a otros países europeos³⁴.

Para la difusión en general, en el PIACAT se hace referencia al seguimiento de una política comunicativa que incremente la difusión a nivel científico y social ayudada por una mejora de la coordinación entre museos y centros educativos, una correcta accesibilidad a la información arqueológica disponible con la aplicación de las nuevas tecnologías, lo cual incluye mejoras en la política para las publicaciones arqueológicas (PIACAT, 2009: 30-31).

Todo se encontraría correctamente desarrollado en un protocolo de difusión elaborado durante el año 2010 y operativo para fines de 2011 (PIACAT, 2009: 40). Muy a nuestro

³¹ Información extraída del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Consultada el 14/07/20. https://cultura.gencat.cat/ca/departament/estructura_i_adreces/organismes/dgpc/temes/patrimoni_arqueologic/a-patrimoni_arqueologic_paleontologic/Pla-Integral-per-a-lArqueologia-a-Catalunya-PIACAT/

³² Información extraída de la plataforma de Esquerra Republicana. Consultada el 14/07/20. <https://www.esquerra.cat/ca/tresserras-presenta-el-pla-integral-per-a-larqueologia-a-catalunya-7993>

³³ Información extraída de la plataforma de Museu d’Arqueologia de Catalunya. Consultada el 14/07/20. <http://www.mac.cat/>

³⁴ Información extraída de la plataforma de Museu d’Arqueologia de Catalunya. Consultada el 14/07/20. <http://www.mac.cat/XARXES-I-RUTES>

pesar, este Plan de Integración parece no haber afectado apenas a la colonización fenicia y su difusión.

Otro plan que debemos mencionar es el actual “Pla de recerca de l’arqueologia i la paleontologia catalanes” de 2014³⁵. El objetivo de este documento consiste en una continuación del PIACAT, centrándose concretamente en intervenciones arqueológicas y paleontológicas de búsqueda e investigación, incluyendo la difusión social y la publicación científica de los resultados (Pla de recerca de l’arqueologia i la paleontologia catalanes, 2004: 46). Estos trabajos debían contar con una correcta difusión encontrando para ello la *Web del Departament de Cultura*, el *Portal Patrimoni.gencat* o el *Bloc Tribuna d’Arqueologia*, entre otros recursos *online* (Pla de recerca de l’arqueologia i la paleontologia catalanes, 2014: 42-43). Quizás de este segundo plan obtengamos mejores resultados en cuanto a difusión de materiales fenicios ya que actualmente se están desarrollando los proyectos cuatrienales de investigación de arqueología y paleontología 2018-2021³⁶.

³⁵ Información extraída del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Consultada el 14/07/20. https://cultura.gencat.cat/ca/departament/estructura_i_adreces/organismes/dgpc/temes/patrimoni_arqueologic/a-pla_de_recerca/

³⁶ Información extraída del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Consultada el 14/07/20. <http://portaldogc.gencat.cat/utillsEADOP/PDF/7616/1673920.pdf>

8. CONCLUSIONES

Tras el estudio realizado, una vez contamos con toda la información y la discusión, proponemos una serie de conclusiones que nos ayudan a comprender mejor cómo se ha tratado el mundo fenicio y su presencia en Cataluña y cómo puede mejorar su difusión en museos. De esto último podemos concretar los errores cometidos y aportar soluciones para no una corrección, sino para la realización de una verdadera divulgación.

Desde un primer momento hemos comprobado cómo la investigación académica desde los años 70 del siglo pasado se ha incrementado considerablemente. Las políticas culturales desarrolladas en Cataluña han optado por darle visibilidad al mundo griego colonial de Ampurias y *Rhode*, y a la referencia fenicia en Cataluña que sigue siendo la Ibiza púnica. El problema reside en una concepción llena de prejuicios hacia esta cultura semita que no ha dejado de recibir odio durante el desarrollo de toda la Historia debido al desprestigio recogido en las fuentes grecolatinas sobre sus formas de comercio y a los prejuicios racistas derivados de sus rasgos étnicos. En el caso de España destaca que no fue hasta el siglo XX cuando la Prehistoria y el mundo de la Antigüedad comenzaron a tener consideración por parte de la academia.

Al empezar a gestar un discurso nacionalista amparándose en una disciplina arqueológica recién nacida que buscaba unas características propias como pueblo español en las culturas del pasado, el resultado obtenido no es más que una Arqueología desarrollada para y por yacimientos que diferenciaban el sentir catalán del resto del sentir peninsular como fue el caso de Ampurias. *Empúries* les acercaba a un pasado común con griegos mientras que el resto del país seguía desarrollando una investigación sobre sus orígenes apoyándose en el estudio de fenicios y tartesios. Cabe destacar también el continuo intento de unión que existe en Cataluña respecto a los llamados “Países Valencianos” y la ya expuesta Ibiza, temática de clara ideología política que incide en el desarrollo del asunto debido a la apropiación de estos territorios así como de la compra de los materiales de la necrópolis de Puig des Molins a principios del siglo XX. Todo ello consideramos que es el punto de inflexión de la cuestión ya que supone la pérdida de información de una parte de un periodo histórico que, a pesar de ser complejo, cambió por completo a las sociedades de la Península Ibérica y su posterior desarrollo.

Sea como fuere, el auge de los estudios en el mundo académico catalán en la actualidad no ha influido en este discurso y parece seguir aceptando y siguiendo unos patrones que

se establecieron antaño y de los que cuesta desligarse o simplemente no se pueden desatar los actuales investigadores. Ejemplo de ello es el desarrollo de cronologías centradas en una periodización íbera donde podemos llegar a encontrar elementos fenicios catalogados como “paleoíberos”, lo que supone realizar una clara distinción del resto de colonizadores que llegaron a las costas de Cataluña. Carece de sentido ya que todas estas culturas tuvieron importancia para el contemporáneo y posterior desarrollo de los íberos.

La Historiografía nos ha mostrado como el estudio de la presencia fenicia en la costa catalana ha ido desarrollándose y cambiando desde principios del siglo XX, empezando por P. Bosch Gimpera que se centraba en el problema existente en cuanto a la falta de datos arqueológicos y la dificultad que suponía para fijar una periodización de la presencia fenicia, pasando por J. Maluquer con la duda sobre catalogar materiales debidos a una ocupación propiamente fenicia o por fruto del comercio, así como M. E. Aubet limitando la presencia fenicia a zona de almacenajes fluviales hasta F. Gracia, quien plantea en o reconocer que los fenicios implantaron en la zona un sistema colonial basado en factorías o que simplemente su presencia puede catalogarse como fase “orientalizante”. En este caso, nos quedamos con la concepción del papel fenicio que recogen J. Sanmartí y D. Asensio, quienes optan porque la llegada e influencia de estos colonos en la zona supuso la creación de una jerarquía de intercambios que dio lugar a una organización híbrida.

El habernos topado con conceptos como “paleoibérico” como cronología durante el estudio de los yacimientos con presencia de materiales fenicios, nos hace dar por hecho que son lugares propiamente relacionados al surgimiento del mundo íbero y a su crecimiento donde no se hace hincapié en la interacción y actuación de los fenicios, lo que puede suponer que muchos de ellos hayan pasado desapercibidos. También se debe tener en cuenta cómo suele resumirse la presencia de características propias constructivas y la aparición de materiales fenicios a una ocupación de “almacenamiento fluvial” y/o breves contactos o influencias orientales. Nunca se hace mayor referencia a la posibilidad de que los fenicios se asentaran en la zona y establecieran emporios que les ayudasen a interaccionar con los indígenas.

Contar con dos periodos de influencia en la zona nos permite diferenciar entre un primer momento, durante el Hierro I, donde los fenicios llegan y establecen relaciones que dan lugar a una gran cantidad de material pero que se desvanecen con la llegada de los griegos a Ampurias. No sería hasta el crecimiento de *Ebusus* cuando estos contactos se volverían

a retomar con fuerza, extendiéndose ampliamente en detrimento de materiales propiamente ampuritanos. El comercio púnico era de mayor importancia.

Una vez que hemos sido conscientes de la cantidad de piezas que llegan a ser expuestas en los museos, podemos afirmar que el discurso que actualmente sigue teniendo el mundo de la academia catalana influye a la hora de la realización de una correcta difusión de los materiales: una difusión insuficiente que priva y merma el conocimiento de los ciudadanos sobre el pasado de Cataluña, y que además repercute en el resto de la Península Ibérica y en las investigaciones que se llevan a cabo.

Sería conveniente realizar una revisión de fondos museísticos de todo el territorio para poder ubicar cada pieza fenicia hallada en yacimientos catalanes, permitiendo la creación de una base de datos, así como la realización de diversidad de estudios, como pueden ser la elaboración, la tipología y la finalidad de esas manufacturas y construcciones, entre todos los lugares que cuentan con ellas. Esto, además, posibilitaría establecer conexiones entre unos yacimientos y otros, y estudiar a fondo cómo se realizó la expansión de la presencia fenicia a través de los contactos comerciales en un primer momento.

Una vez todo ello fuera realizado, debería optarse por un discurso de divulgación que se adapte a todos los contenidos didácticos posibles desde la exposición en museos, centros de interpretación, recursos *online*, publicaciones tanto académicas como para el público general, que acercasen la realidad del pasado al presente dejando atrás los prejuicios étnicos y la prevalencia de unas culturas colonizadoras sobre otras.

Es así como se dejarían de lado las políticas culturales donde hasta ahora el mundo fenicio apenas ha tenido repercusión, generando una nueva perspectiva identitaria del pueblo catalán con un pasado fenicio compartido con el resto de la Península Ibérica. El fenómeno fenicio hemos de entenderlo como un antes y un después para con las culturas indígenas peninsulares del momento, donde la llegada de estas gentes desde Oriente supuso un enriquecimiento cultural, social y económico que perduró en el tiempo.

9. BIBLIOGRAFÍA

Agustí, B.; Codina, D.; Dehesa, R.; Llinàs, J.; Merino, J.; Montalbán, C. y Vargas, A. (2004): “Excavacions arqueològiques a Vilanera (l’Escala, Alt Empordà)”. *Tribuna d’Arqueologia*, N° 2004-2005. Pp. 99-114.

Álvarez, M. (2005): *Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española*. Málaga: CEDMA.

Arteaga, O; Padró, J y Sanmartí, E. (1986): “La expansión fenicia por las costas de Cataluña y del Languedoc”. *Aula Orientalis* 4. Pp. 303-314.

Asensio, D. (2010): “Evidencias arqueológicas de la incidencia púnica en el mundo ibérico septentrional (siglos VI-III a.C.). Estado de la cuestión y nuevos enfoques”. *Mainake* N°32-2. Pp. 705-734.

Aubet, M.E. (1994): *Tiro y las colonias fenicias de occidente*. Barcelona: Crítica.

Aubet, M.E. (2006): “El sistema colonial fenicio y sus pautas de organización”. *Mainake*, N°. 28. Pp. 5-47.

Bea, D. y Diloli, J. (2005): “Elements de representació durant la primera edat del ferro al curs inferior de l'Ebre: el recinte del Turó del Calvari Vilalba del Arcs, Terra Alta)” *Revista d'arqueologia de Ponent*, N° 15. Pp. 179-200.

Bea, D.; Diloli, J. y Vilaseca, A. (2005): “El Turó del Calvari (Vilalba dels Arcs, Terra Alta). Un edifici cultural de la primera edat del ferro al curs inferior de l'Ebre”. *Tribuna d’arqueologia*, N° 2002-2003. Pp. 23-52.

Bernal, M. (1993): *Atenea negra: las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*. Barcelona: Crítica.

Bosch Gimpera, P. (1922): “Ensayo de una reconstrucción de la Etnología Prehistórica de la Península Ibérica (continuación)”. *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, Año 4. Pp. 104-137.

Bosch Gimpera, P. (1928): “Problemas de la colonización fenicia de España y del Mediterráneo occidental”. *Revista de Occidente*, N° 60. Pp. 314-348.

Bosch Gimpera, P. (1929): “El estado actual de la investigación de la cultura ibérica”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Tomo 94. Pp. 27-132.

Bosch Gimpera, P. (1944): “The Phokaians in the Far West: an Historical Reconstruction”. *The Classical Quarterly*, Volume 38, Issue 1-2. Pp. 53-59.

Bosch Gimpera, P. (1952): “Problemas de la historia fenicia en el extremo occidente” *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, Nº 3. Pp. 15-30.

Castro, J. (2017). “El concepto «orientalización» como proceso y horizonte cultural. Una aproximación historiográfica”. Pp. 1-7. Extraído de la plataforma Academia.edu. Consultado el 26/04/20.

Codina, D. (2000). “Vilanera – Sector 3 - Necròpolis d’incineració”. *Biblioteca del Patrimoni Cultural del Departament de Cultura. Generalitat de Catalunya*.

Diloli, J.; Vilà, J.; Ferré, R.; Cots, I.; Bricio, L. y Sardà, H. (2016): “La Cella (Salou, Tarragona). Un puerto comercial en el litoral cerssetano”. *Trabajos de Prehistoria*. 73, Nº2. Pp. 284-303.

Ferrer, E. (1996): *España Cartaginesa*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.

Garcia i Rubert, D. y Gracia Alonso, F. (2011): “Phoenician trade in the north-east of the Iberian Peninsula: a historiographical problem”. *Oxford Journal of Archaeology*, 30 (1). Pp. 33-56.

Gracia, F y García, D. (1999): “La primera fase del poblamiento protohistórico en el área sur de la desembocadura del Ebro. El poblado fortificado de Sant Jaume-Mas d’en Serra (Alcanar), campañas 1997-1998”. *Revista d’Arqueologia de Ponent*, Nº 9. Pp. 131-155.

Gracia, F. y Munilla, G. (2004): *Protohistoria: pueblos y culturas en el mediterráneo entre los siglos XIV y II a.C.* Barcelona: Universidad de Barcelona.

Gracia, F. (2008): “Historiografía de la investigación de la presencia fenicia en Cataluña”. *Contactes: indígenes i fenicis a la Mediterrània occidental entre els segles VIII i VI a.n.e.* Barcelona: Signes. Pp. 15-38.

Harden, D. (1965): *Los fenicios*. Barcelona: Ayma.

Graells, R. (2004): “Indicis d’emergència aristocràtica al registre funerari del nord-est peninsular. La tomba Agullana 184”. *Revista d’Arqueologia de Ponent*, N° 14. Pp. 61-83.

Maluquer de Motes, J. (1968): “Los fenicios en Cataluña”. *Tartessos y sus problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Pp. 141-149.

Maluquer de Motes, J. (1987): “Problemática general del hierro en Occidente”. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, N° 39-40. Pp. 9-15.

Mascort i Roca, M.; Sanmartí i Greco, J. y Santacana i Mestre, J. (1988): “L’establiment protohistòric d’Aldovesta (Benifallet, Baix Ebre). Un punt clau del comerç fenici a la Catalunya meridional”. *Tribuna d’Arqueologia*, N° 1987-1988. Pp. 69-76.

Muñoz, J. (2015): *Guia del Museu d’Arqueologia de Catalunya (MAC-Barcelona)*. Barcelona. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Pla Integral per a l’Arqueologia a Catalunya (PIACAT) (2009). Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Pla de Recerca de l’Arqueologia i la Paleontologia Catalanes (2014). Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Santmartí, J. y Asensio, D. (2005): “Fenicios i púnics als Països Catalans”. *Fonaments: Prehistoria i Món Antic als Països Catalans*, 12. Pp. 89-105.

Sardà, S. (2014): “Vasos fenicios y sus imitaciones en contextos rituales del nordeste de la Península Ibérica (ss. VII-VI a.C.)”. *Iberia Archaeologica*, 18. Pp. 131-146.

10. LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Extraída de García i Rubert y Gracia Alonso, 2011: 37.

Figura 2. Extraída de Diloli; Bea y Vilaseca, 2005: 39.

Figura 3. Extraída de Gracia y García, 1999: 138.

Figura 4. Extraída de Gracia y García, 1999: 140.

Figura 5. Extraída de Maluquer, 1968: 144.

Figura 6. Extraída de Sardà, 2014: 134.

Figura 7. Extraída de Agustí; Codina; Dehesa; Llinàs; Merino; Montalbán y Vargas, 2004: 110.

Figura 8. Extraída de la plataforma Tribuna de Arqueología. Consultada el 26/06/20. <https://tribunadarqueologia.blog.gencat.cat/2018/10/31/propera-conferencia-de-la-tribuna-darqueologia-2018-2019-la-necropolis-de-vilanera-del-neolitic-mig-al-ferro-i-en-directe-per-internet/>

Figura 9. Extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Barcelona. Consultada el 23/06/20. <http://www.macbarcelona.cat/ca/Exposicions/Exposicions-actuals/El-pont-de-la-mar-blava.-Fenicis-i-Grecs-a-la-Mediterrania?>

Figuras 10-21. Realizadas por Noemí Vigara Rodríguez el 13/06/20 en el Museu d'Arqueologia de Catalunya – Barcelona.

Figura 22. Extraída de Muñoz, 2015: 42.

Figura 23. Extraída de la plataforma Visit Museu. Consultada el 24/06/20. <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-d-arqueologia-de-catalunya-girona/ambito/edat-dels-metalls/objeto/pithos>

Figura 24. Extraída de la plataforma Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona. Consultada el 24/06/20. <http://www.macgirona.cat/Col-leccions/Puntes-de-fletxa-de-silex/Peces/La-incineracio-ja-es-practicava-en-el-passat-Can-Bech-de-Baix-Agullana>

Figura 25. Extraída de la plataforma Visit Museu. Consultada el 24/06/20. <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-d-arqueologia-de-catalunya-girona/ambito/edat-dels-metalls>

Figura 26. Extraída de la plataforma Visit Museu. Consultada el 24/06/20.
<https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-d-arqueologia-de-catalunya-girona/ambito/les-colonitzacions-i-l-epoca-iberica>

Figura 27. Extraída de la plataforma Ajuntament d'Agullana. Consultada el 25/06/20.
<http://ca.agullana.cat/turisme/sala-dexposicio-permanent-de-la-necropolis-de-can-bech-de-baix/>

Figura 28. Extraída de la plataforma MAC-Empúries. Consultada el 25/06/20.
<http://www.macempuries.cat/ca/Exposicions/Exposicio-permanent/Precedents>